



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia

ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO Y ESTRUCTURAL DEL RELATO ORAL EN UN

PUEBLO BILINGÜE MIXTECO-ESPAÑOL, SANTA ANA TEPEJILLO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

MA. GUADALUPE DE LA PAZ BELTRÁN MARTÍNEZ

ASESOR

MTRO. DAVID CHÁVEZ RIVADENEYRA

México DF

Septiembre 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al término de este trabajo, agradezco a Dios que me permitió lograr este sueño, a mi Familia y a Jorge Castro por su apoyo y a la UNAM y a sus profesores porque me han instruido.

Especial agradecimiento para mi asesor David Chávez Rivadeneyra que se aventuró conmigo a hacer este trabajo de investigación y a mis sinodales Alejandro de la Mora, Felipe Garrido, Yosahandi Navarrete y Galdino Morán.

También quiero dar las gracias a las exigencias de la profesora Lourdes Santiago que sin sus enseñanzas no hubiera sido posible el estudio gramatical.

A la profesora Luz Aurora Pimentel por su curso de literatura comparada del cual tomé mucho para este trabajo.

A la familia Castro Velasco que me ayudó en todo el trabajo de campo: las señoras Regina, Francisca, los señores Juan y Francisco y a todos los informantes de Tepejillo, Puebla.

A mis profesores: Ana Tsustumi, Marco Molina, Arturo, Erasto Cortés, José María Villarías, Penella, Eduardo Castro y Roberto Gallegos.

A mis compañeros y amigos Omar, Aida, Lalo, Ramón, David, Gema, Damián, Maribel, Ceballos, Ubaldo, Juanito, Chavita, Matilde, Jeambleth, Ale, Hilda Gaitán, Varinia, Blanca, Fernando, Felipe, Agustín, Rosi, Paty, Laura, Hilda y Daniela que siempre estuvieron cerca.

ÍNDICE

Introducción	4
1 MÉTODO	5
1.1 Metodologías para la recolección de relatos (<i>corpus</i>)	5
1.1.1 Momento previo a la recolección del <i>corpus</i>	5
1.1.2 Procedimiento para la recolección de relatos	7
1.1.3 Transcripción y tipificación de los relatos	10
1.2. Metodologías para el análisis del <i>corpus</i>	11
1.2.1 Estudio estructuralista	11
1.2.2 Estudio sociolingüístico	13
1.3 Aspectos culturales	16
2 CARACTERIZACIÓN DE LA REGIÓN MIXTECA Y DE LA COMUNIDAD DE SANTA ANA TEPEJILLO, PUEBLA	18
2.1 La región Mixteca	18
2.1.1 Localización	18
2.1.2 Historia de los mixtecos	18
2.2 La comunidad de Santa Ana Tepejillo	21
2.2.1 Localización	21
2.2.2 Historia de Santa Ana Tepejillo	23
2.2.3 Clima y actividades económicas	26
2.2.4 Educación y cultura	26
2.3 Sociolingüística de la región	29
3. <i>CORPUS</i>	39
3.1 Relatos de seres míticos	39
3.2 Relatos históricos	50
3.3 Relatos de la vida cotidiana	62
4. ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y LINGÜÍSTICO DEL RELATO	71
4.1 Compendio del análisis estructural de los relatos	71
4.1.1 Personajes y acciones	71
4.1.2 El discurso: tiempo, aspecto y modo de enunciación	74
4.2 Análisis sociolingüístico	76
4.2.1 Interferencia fonética	79
4.2.2 Interferencia léxica	79
4.2.3 Interferencia semántica	80

4.2.4 Interferencia morfosintáctica	80
4.3 Tópicos, motivos y recursos literarios	82
4.4 Lengua, literatura y cultura	83
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	88
Anexo Fotográfico	92

Introducción

Esta investigación combina conceptos de lengua, literatura y cultura. En cuanto a lengua se observaran los fenómenos lingüísticos existentes cuando hay dos lenguas en contacto, en nuestro caso será el mixteco y el español. Mientras que por la parte de la literatura se observará cómo es la estructura de los relatos, tanto en la forma discursiva como en la conformación de las historias. Por otro lado, no menos importante, se harán algunas observaciones que tienen que ver con el ámbito cultural, en especial con la identidad. Ya que así, se espera obtener cuáles son los motivos literarios de usar ciertas figuras o recursos, pues no quisiera prejuzgar el análisis literario desde mi punto de vista o de relacionarlo con otros estudios de literatura oral donde ya se infieren muchos significados literarios, como es el caso de las coplas y el corrido. Con esto último quiero decir que una vez que se comparen las tres partes del presente estudio se espera obtener la riqueza literaria de la tradición oral mixteca.

Por lo anterior se advierte que a lo largo del texto se presentara primero una parte que tiene que ver con la estructura del relato, después otra que aborda la interferencia lingüística y por último la parte cultural. Por ello, el objetivo general es encontrar que tan importante es hacer las anotaciones lingüísticas en antologías escritas de relatos orales provenientes de pueblos bilingües y conocer cuáles son sus propios recursos literarios. Entonces, presento mi trabajo de investigación de la siguiente forma:

El capítulo 1 tiene el marco teórico y las metodologías usadas, tanto de investigación, como de análisis: la estructura del relato propuesto por Todorov y las relaciones de interferencia lingüísticas propuestas por Weinreich.

En el capítulo 2 se presenta la monografía de la región mixteca y de la localidad (Santa Ana Tepejillo, Puebla), que precede al *corpus* y análisis del mismo, presentado en el capítulo 3, lo cual se resume y ordena en tablas por informante, en el capítulo 4, de donde se extraen algunas relaciones.

Finalmente aparecen las conclusiones de mi investigación, la bibliografía y un anexo fotográfico.

MÉTODO

1.1 Metodologías para la recolección de relatos (*corpus*)

1.1.1 Momento previo a la recolección del *corpus*

El supuesto básico del presente estudio sociolingüístico y estructural de relatos orales de un pueblo indígena-bilingüe es que si en la transcripción se conservan las propiedades lingüísticas, también se conserva la riqueza cultural del discurso. Si en el discurso de los relatos aquí presentados en español se encuentran propiedades discursivas del mixteco, se puede decir que por tal interferencia en los hablantes piensan en mixteco y enuncian en español. Esto permite reflexionar en la dificultad de entendimiento de los medios de comunicación, entre ellos la literatura impresa.

Para entender qué es la literatura oral sabemos que:

Tenemos término literatura que básicamente significa escrito (*en latín literatura de litera, letra del alfabeto*), para cubrir un cuerpo dado de material escrito, pero no contamos con ninguna palabra o concepto similarmente satisfactorio para referirnos a una herencia meramente oral, como las historias, proverbios, plegarias y expresiones de fórmula orales tradicionales digamos, los relatos de los lakota sioux de Norteamérica o los griegos homéricos.¹

Por lo que aquí tomamos como literatura a la enunciación de un relato que abstrae la realidad.

La muestra tomada en la comunidad de estudio es la grabación narraciones proporcionadas por diferentes hablantes. La variación en la situación social se refleja en el discurso y muestra cuál es la interferencia del mixteco en el hablante cuando enuncia los relatos en español.

Las narraciones se apegan a la literatura popular, mas no me centro únicamente en recopilación de cuentos, pues como tal lo que se esperaba era narrativa, algunos informantes contaron crónicas personales o colectivas. Para seleccionar los relatos tomamos en cuenta esta definición de narrativa: “la narrativa es uno de los tipos de discurso (descripción, narración, diálogo, monólogo), que resultan del uso de distintas estrategias discursivas de presentación de conceptos, situaciones o hechos realizados en

¹Ong, Walter. *Oralidad y escritura*. México: FCE. ([1982] 1987), p. 20

el tiempo por protagonistas relacionados entre sí mediante acciones.”² Con esta definición se entiende que un relato es la narración de un hecho cualquiera, pues la única condición que debe cumplir es la de usar total o parcialmente el discurso narrativo, es decir la mención de acciones consecutivas. La narrativa no sólo está en el campo de la literatura, pues es usada en la actualidad ampliamente en las narrativas de vida como instrumento de uso pedagógico en prácticas de talleres de desarrollo humano o incluso con intenciones médicas. Además, esta definición nos permite ver que la narración puede existir no sólo en las letras, sino en otras artes como en la música o la pintura.

Dado que la narrativa en pueblos antiguos, como el mixteco, se daba también por medio de la pintura es necesario citar el recurso de ecfrasis: “el carácter relacional del texto verbal con respecto al objeto plástico lo cual permite extender el texto, y, puesto que el texto verbal asume la representación del objeto plástico, al que lee como si fuera texto, la relación también se plantea como intertextual.”³

Nosotros buscábamos lo popular, es decir que fuera conocida tal narración por otras personas y que tuviera motivo o interés social para volver a ser enunciada. Para esto nos basamos en la siguiente definición: La variabilidad que la literatura popular se adquiere cuando empieza a ser parte de tradiciones en que lo más importante es la posibilidad de refuncionalizar [...] para mantenerla significativa (y viva) en un mundo.⁴

Así que se descartaron los casos como el siguiente: “cuando vienen topea mi borrego, así es cómo hace”. Es decir, relatos que no daban un contenido de interés social. También quedaron fuera de este estudio por no ajustarse a la forma narrativa del relato: el recetario de cocina y las recetas curativas, ya que en ambos casos el discurso que se usa es el descriptivo y no narrativo.

Aquí se consideraron tres tipos de relatos: *relatos de seres míticos*, *relatos históricos* y relatos de temas comunes a los que denominamos *relatos de la vida cotidiana*. Y metodología para esta tipificación se menciona más adelante.

²Luz Aurora Pimentel. *Ecfrasis y lecturas iconotextuales*. Poligrafías, Revista de literatura comparada, número 4, año 2003, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México p. 2

³Helena Beristáin. *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa. 2006, p. 352

⁴Rodrigo Bazán Bonfil. Reseña de Flor Salazar. Ed. *El romancero vulgar y nuevo*. Revista de literaturas populares Año IV/número 1, enero-junio 2004, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, pp.175-183

El pueblo donde se hicieron las grabaciones fue Santa Ana Tepejillo, comunidad perteneciente a la Mixteca Baja del estado de Puebla. La primera razón para hacerla en esta localidad fue porque ya se tenía un contacto de varios años, ya que se cuenta con amistades cercanas que son nativos de la comunidad. Otra razón fue que la comunidad ya ha sido estudiada en el programa de *Intelegibilidad de lenguas indígenas*, llevado a cabo, por el Instituto Lingüístico de Verano, esto corroboró la sospecha que se tenía de que esta localidad tiene importancia lingüística, pues representa una cantidad considerable de hablantes bilingües de mixteco-español de la zona mixteca de Puebla. Este tema se desarrolla más a fondo en la caracterización de la región, la cual se lleva a cabo en el siguiente capítulo.

1.1.2 Procedimiento para la recolección de relatos

La muestra se graba conforme a un procedimiento. Los procedimientos que fueron revisados para este trabajo son los usados en historia oral, porque se apegaba a la intención narrativa, y por otro lado, los métodos de sociolingüística, por el estudio de enunciación que se trataba de hacer en las narraciones transcritas.

Los motivos por los cuales se desecharon los métodos de historia oral fueron: porque se trataba de encontrar narraciones literarias y en algunos casos se encontró con grabaciones con altos contenidos de discurso descriptivo y además, porque se intentaba dar libertad al informante en cuanto a la carga de veracidad que quisiera dar en su relato. “En historia oral, el discurso documental de quién es interrogado por un historiador, responde a sus preguntas con la relación directa y sólo desde su punto de vista, de ciertos sucesos o de su vida propia, en general.”⁵ Y mientras la historia busca hechos apegados a la realidad, la literatura por el contrario puede o no hacer uso de la ficción.

Se consideraron para este estudio las siguientes alternativas de investigación sociolingüística, en cada una de ellas se anota por qué fue aceptada o rechazada:

1. “Muestreo simple al azar: con el método de probabilidad se eligen al azar hablantes de una comunidad.”⁶ Como la población era bilingüe, no podía elegir informantes al azar ya que algunos pobladores hablaban sólo mixteco.

⁵ Julio Rodríguez Luis. *El enfoque documental en la narrativa hispanoamericana*. México: FCE, 1997 p. 15

⁶ Moreno *op. cit.*, p. 45

2. “Muestreo en racimo o agrupado: se usa cuando se sospecha que los estratos (lingüísticos) pueden presentar diferencias importantes y que tiene homogeneidad.”⁷ Tal método me exigía mayor conocimiento de la otra lengua, el mixteco, por lo cual no era oportuno usar esta opción.
3. “Cuestionario: una serie de preguntas con alternativas fijas. No es imprescindible la interacción del informante con el investigador.
4. Entrevista abierta: las principales preguntas son idénticas pero después pueden irse modificando según la información recolectada.”⁸ Estas últimas metodologías, resultaban muy atractivas, pero era difícil llevar preguntas cerradas o en gran cantidad a un pueblo en el cual el investigador era un extraño, y no queríamos causar hostigamiento.
5. “La teoría del ajuste: explica una modificación importante del habla en la interacción social.”⁹ En cuanto a la teoría del ajuste, no era la intención hacer estudio sobre modificación del habla, pues al igual que muestreo en racimo, exigía un mayor conocimiento del mixteco. Por tal, no se aplicó.
6. “Entrevista estructurada: las preguntas son hechas de igual forma a todos los individuos.”¹⁰ Se eligió la entrevista abierta, por la flexibilidad que permitía al hablante expresarse por medio de narraciones orales y porque él mismo iría imprimiendo su estilo narrativo y su uso del lenguaje. Ambas partes son esenciales para el objetivo perseguido.
7. “La red, de Lesly Milroy: las presiones sociales del grupo influyen en el individuo.”¹¹ Por otro lado, se dejó abierta la posibilidad, en segundo término y si era necesario, del método de La red, de Lesly Milroy, ya que permitiría, además de un grado de libertad del informante, accionar una red social entre lugareños, ya si eran amigos o si eran familiares.

Resumo, aclarando que se aplicó la metodología de la entrevista estructurada y ocasionalmente, cuando era difícil acceder a un potencial informante se elegía la red de Lesley Milroy.

Las preguntas básicas de la entrevista abierta fueron:

⁷ *Ib.* Moreno, p. 45

⁸ *Ib.* Moreno, p. 45

⁹ Yolanda Lastra, *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: El Colegio de México, 1997 p.313

¹⁰ Moreno *op. cit.*, p. 45

¹¹ Lesly Milroy. *Observing and analysing natural language: a critical account of sociolinguistics method*. Oxford: Blackwell Publishers. 1987

1. ¿Me podría contar algún cuento del pueblo?
2. ¿Qué le cuentan a sus hijos o nietos? (La pregunta era en plural porque incluía al individuo como parte de la comunidad que tienen una tradición oral y que no sólo me diera un relato personal, aún cuando si los hubo y que después demostró esto el grado de importancia del informante dentro de la comunidad).
3. ¿Cómo se fundaron estos pueblos?
4. ¿Usted qué sabe de la Andolona?, ¿quién es la Andolona?
5. ¿Qué le han contado del Tupa?
6. ¿Algunos pueblos por aquí ya no existen?, ¿qué les pasó?

También se hizo otro tipo de preguntas para indagar en los motivos del por qué ellos siguen contando tales narraciones, lo cual tuvo como respuesta algunos relatos que justifican la desaparición paulatina de los seres míticos en la localidad, y además muestran el grado de pérdida de identificación de las nuevas generaciones con estas historias.

Las preguntas fueron:

1. ¿Por qué siguen contando las historias que pasaron hace muchos años?
2. ¿Usted por qué cree que se sigue contando la historia de Andolola y Tupa?
3. ¿Por qué cree usted que se recuerdan y transmiten las historias de las luchas por las *Tierras*?

En particular, hubo una curandera de la cual nunca se logró una amplia respuesta para obtener algún relato, lo cual tal vez hubiera sido de mucho valor para en este trabajo.

Se tomaron en cuenta las condiciones que limitaban el trabajo de recolección, las cuales eran:

- El traslado a la población.
- En el lugar, aunque conocido, muchas familias aún me eran desconocidas.
- El tiempo que se podía permanecer en la población.
- Los conocidos que podían tener otros conocidos y con ello posibles candidatos para incrementar el *corpus*.
- Y, finalmente, algo muy importante en una zona indígena que tiene muchas costumbres diferentes a las de la investigadora: la temporada adecuada para recolectar relatos. Con esto quiero decir que nunca hubiera sido posible hacer la recolección de datos en temporada, tanto de siembra como de cosecha, además de que la población en estudio tiene dos cosechas al año, de temporal y de riego. Así que me tuve que ajustar a sus tiempos donde no hubiera tanto trabajo.

En el momento de la grabación se presentaron los siguientes factores:

1. El ruido: presente cuando niños, animales o música interferían en las grabaciones.
2. Interrupciones: eran comunes, pero sólo en un caso fue necesario dar indicaciones de silencio a los acompañantes.
3. El momento de la visita para la entrevista: Se corría el riesgo de hacer una visita cuando las personas ya no se encontraban en su vivienda o incluso habían muerto, pues algunas personas eran de edad avanzada.¹²
4. Ocultar la grabadora: tras las primeras grabaciones que resultaron un tanto amañadas (comenzaban diciendo: “había una vez...”) se optó por esconder la grabadora y al final se les decía a los informantes que habían sido grabados y se les preguntaba si estaban de acuerdo en participar en este trabajo de investigación, ningún informante pidió que se borrara su grabación.

Muchas de las narraciones se hicieron en la primer semana de noviembre de 2009, en la celebración de *Todos los Santos*, el motivo fue que los informantes se portaban muy accesibles debido a que eran días de fiesta y que en el lugar es una costumbre algo que llaman *visitar Ánima*, lo que se refiere a visitar los altares dentro de los domicilios particulares, donde los que habitan ahí ofrecen al visitante un refrigerio y se sientan por sí solos a platicar.

Al principio se intentó hacer sólo un trabajo con las mujeres de edad mayor a 40 años, ya que ellas no han migrado y tienen un uso más constante del mixteco; sin embargo, se encontró que era muy importante hacer una muestra de la contraparte, es decir, de hombres que en su mayoría han migrado. Cabe destacar que algunos relatos repiten de informante y debido a que se consideraron importantes se anexaron al corpus (porque hubo participantes que nunca nos lograron proporcionar un relato, ya fuera por no tener la facilidad de crear relatos o porque no tenían la intención de hacerlo).

1.3 Transcripción y tipificación de los relatos

La grabación se transcribió tal cual se escuchó debido a que consideramos que es importante conservar su forma original de enunciación.

¹² En una ocasión iba a hacer una entrevista a una mujer de 101 años, conocida como Doña Daría; cuando al fin se dio oportunidad en la que un conocido podría estar presente en la entrevista, al llegar al pueblo supimos que estaban velando a la señora.

Cuando en la narración hay una considerada falta de artículos, pronombres o un uso diferente de la gramática española, se encierra en un corchete la parte que le hace falta, y si son aclaraciones de semántica, se encierra en un paréntesis la interpretación.

Para ordenar y tipificar los textos me apoyo en la tipificación de Propp, quién propone: “el simple hecho de plantear la cuestión sugiere la hipótesis siguiente: una vez aisladas las funciones, podrán agruparse los cuentos que alinean las mismas funciones. Podrán ser considerados como cuentos del *mismo tipo*.”¹³

Propp presentó las *funciones de los personajes* siguientes: el héroe, los seres míticos y personajes comunes (que habitan o habitaron en la comunidad, como el ciego, el ladrón, etc.).

La clasificación presentada aquí contempla las *funciones* de los personajes y las *funciones* del relato en la comunidad, dando la siguiente clasificación: *seres míticos, hechos históricos del pueblo, relatos de origen de los pueblos* y por último identificamos como *relatos de la vida cotidiana* donde aparecen los personajes de la comunidad. Quedan fuera por no presentarse ningún caso, los relatos sobre héroes.

Es importante en este momento abordar la importancia de la tensión en el cuento, pues mientras que para algunos es una parte importante del cuento, se puede comparar con otro tipo de tensión, con la de los resortes. En los estudios de física los resortes tienen algo para medir su tensión: el coeficiente de tensión. Pero cómo medir la tensión en la literatura, ya que hay cuentos como en *Patio de Tarde*, de Julio Cortázar, donde la tensión esta en revelar quién es el personaje, pero se trata de una tensión muy tenue, casi imperceptible. Por lo tanto no se puede juzgar tajantemente qué es cuento y qué no lo es sólo por el hecho que no percibir una tensión o un conflicto muy marcado.

1.2 Metodologías para el análisis del *corpus*

1.2.1 Estudio estructuralista

Una vez recopilados los relatos buscamos cuáles serían las bases teóricas para poder acoplar a los estudios de estructura del relato los de interferencias discursivas en lenguas en contacto.

¹³ Vladimir Propp, *op. cit.*, 28

Entre los estructuralistas se revisa a Greimas, Genette, Barthes y Todorov, siendo de éste último de quién se toma la propuesta estructuralista, ya que él tiene un estudio discursivo que contempla la literatura escrita y la literatura oral. Se comenta que también dentro de otras corrientes de estudio del discurso se contemplo a T. Van Dijk, pero su complejidad psicosocial y filosófica complicaban el manejo del corpus y era inapropiado hacerlo así en este momento.

Se presenta la organización del trabajo de Todorov, ya que seguimos el mismo orden propuesto para el análisis de los relatos orales aquí manejados.

En el nivel más general, la obra literaria ofrece dos aspectos: es al mismo tiempo una historia y un discurso. Es historia en el sentido de que evoca una cierta realidad [...] pero la obra es al mismo tiempo discurso: existe un narrador que relata la historia y frente a él, un lector que las recibe. A este nivel, no son los acontecimientos referidos los que cuenta, sino el modo en que el narrador nos los hace conocer. [...] Sin embargo, ambos aspectos, historia y discurso, son igualmente literarios. La retórica clásica se habría ocupado de los dos: la historia dependería de la *inventio* y el discurso del a *dispositio*¹⁴.

Por un lado se encuentran los elementos que componen la historia y por otro aquellos que dan forma al discurso enunciado. Así que el análisis como tal, se propone en dos partes:

Lo que se considera como historia

Distinguiremos, sin apartarnos en esto de la tradición, dos niveles de la historia:

- a) Lógica de las acciones: Intentaremos, ante todo, considerar las acciones de un relato en sí mismas, sin tener en cuenta la relación que mantienen con los otros elementos.
- b) Los personajes y sus relaciones: todo personaje se define enteramente por su relación con otros personajes.¹⁵

En esta parte son descritos los personajes y las acciones de todos los relatos que forman el corpus.

Lo que se considera como discurso:

¹⁴Id, pp. 161-162

¹⁵Id, p. 169

Para analizar la segunda parte del problema, partiremos de una abstracción inversa; consideremos el relato únicamente como discurso, palabra real dirigida por el narrador al lector. Separemos los procedimientos del discurso en tres grupos: *el tiempo del relato*, en el que se expresa la relación entre el tiempo de la historia y el del discurso; *los aspectos del relato* y *modos del relato* que dependen del tipo de discurso utilizado por el narrador para hacernos conocer la historia.¹⁶

La clasificación estructural y secuencial del relato que Todorov considera que se presenta al referirse a los tiempos de enunciación del relato es:

Las historias pueden leerse de varias formas. El cuento popular y las compilaciones de novelas cortas ya conocen dos: el encadenamiento y la intercalación. Ésta consiste simplemente en yuxtaponer diferentes historias: una vez terminada la primera se comienza la segunda. La unidad es asegurada en este caso por una cierta similitud en la construcción de cada historia: por ejemplo, tres hermanos parten sucesivamente en búsqueda de un objeto precioso; cada uno de los viajes proporciona la base a una de las historias. La intercalación es la inclusión de una historia dentro de otra. Existe sin embargo un tercer tipo de combinación que podemos llamar alternancia. Consiste en contar dos historias simultáneamente, interrumpiendo ya una, ya la otra para retomarla en la interrupción siguiente. Esta forma caracteriza evidentemente a los géneros literarios que han perdido todo nexo con la literatura oral: está no puede admitir la alternancia.¹⁷

En el capítulo cuatro se presenta una tabla que reúne los tres elementos: tiempo del relato; aspecto de enunciación, narrador-personaje, y modo discursivo del relato.

Cabe hacer notar que nuestro análisis de relatos orales mostró que la alternancia era una posibilidad de enunciación del relato oral, lo cual se muestra en el análisis del *corpus*.

Posteriormente, se hacen anotaciones en los relatos, las que llamó Todorov *el estudio del ser y el parecer*, y trata sobre la hermenéutica del relato contado; es decir, estudios de interpretación de textos: “La tradición hermenéutica es particularmente difícil de abarcar, a tal punto es profusa y multiforme. El conocimiento mismo de su objeto parece adquirirlo desde la más alta antigüedad, aunque fuera bajo la forma de una oposición entre dos regímenes del lenguaje, directo o indirecto [...] el pictograma

¹⁶*Id.*, pp. 170-177

¹⁷*Id.*, p. 177

designa un objeto (por imitación directa) metáfora; a su vez, que éste evoca otro, por semejanza, o partición, o contrariedad, etc. (la metonimia)”¹⁸

Se recuerda que los mixtecos, de quienes se extrajeron los relatos, son un pueblo con amplia tradición para contar historias, algunas de las que conocemos se registraron en antiguos códices que datan del s. VII d. C. Ellos aún guardan celosamente relatos, ya sea en registros que pueden ser del tiempo de la Colonia, archivados en las oficinas comunitarias o individuales, o en su tradición oral. Esto muestra que esta cultura tiene una identificación profunda con la creación y difusión de historias compartidas entre los actuantes de la comunidad, como se observa en el relato del corpus que pareciera ser un trozo del Popol vuh.

1.2.2 Estudio sociolingüístico

Conforme a la enunciación, encuentro necesario para los supuestos manejados, resaltar la importancia de las anotaciones lingüísticas en las antologías de literatura oral, hacer un estudio sociolingüístico en los diferentes niveles de la lengua para que se refleje cuales con los fenómenos lingüísticos que aparece en estas lenguas en contacto. En cuanto a la sociolingüística, se revisaron las teorías de oralidad de Ong, estudios dialectales de Trugdill, teorías de sustrato de Jungenmann y teorías de lenguas en contacto de Weinreich, siendo de este último de quién se toman los supuestos teóricos para organizar y analizar el estudio sociolingüístico del discurso de mi *corpus*.

El concepto de sociolingüística no tiene grandes variaciones entre los estudiosos del lenguaje y para los fines de esta investigación parece oportuno definir tal término:

Podemos definir la sociolingüística como el estudio del lenguaje en relación con la sociedad [...] el habla tiene una función social, como medio de comunicación y también como modo de identificación de grupos sociales, y estudiar el habla sin referencia a la sociedad que la usa es excluir la posibilidad de encontrar explicaciones sociales a las estructuras que se usan [...] Esta es un área importante de investigación desde el punto de vista de la sociología (y de la política), puesto que suscita cuestiones como las de los efectos de multilingüismo sobre el desarrollo económico.¹⁹

¹⁸ Tzvetan Todorov. *Teorías del símbolo*. Caracas: Monte Ávila, (1981 [1977]). pp. 39-47

¹⁹ R. A. Hudson *La sociolingüística*, Barcelona: Anagrama. 1980. pp. 14-15

El lenguaje es una facultad para comunicarnos mediante complejos sistemas de signos, y el conjunto de elementos para formar un mensaje está definido en la concepción de lengua.

Con tal definición se hace notar que dialecto se refiere a una variación en la lengua y por lo tanto el mixteco no es un dialecto del español, sino una lengua sostenida por sí misma.

El código es un conjunto de signos y reglas que combinados componen un mensaje entendible tanto por el emisor como al receptor. Cuando las lenguas están en contacto como en el caso del pueblo en estudio (Tepejillo, Puebla), los códigos pueden interferirse y aparecer las alteraciones lingüísticas que Uriel Weinreich clasificaba como:

Dos o más lenguas están en CONTACTO si ellas son usadas alternativamente por la misma persona.

Las interferencias pueden ser fonéticas, que aparece con la identificación bilingüe de un fonema en el segundo sistema, con uno del primer sistema y reproduce en el uso de reglas fonéticas del primer sistema.

La interferencia gramática en dos distinciones: a) Morfemas: (1) orden; (2) acuerdo, dependencia y relaciones similares entre unidad gramaticales, (3) modulaciones en el punto de estrés y tono.

Interferencia léxica, el tipo más común de interferencia está en la secuencia fonética desde algún otro lenguaje. Al que se le llama “Simple” y las interjecciones son de este tipo. El tipo “compuesto” de frases y palabras, unidades léxicas constituidas por más de un morfema.

Todos estos elementos pueden ser reproducidos por extensión semántica: Del Inglés skyscraper ha servido para más de un modelo para el alemán Wolkenkratzer, francés gratte-ciel al español rascacielos [...] Si el proceso de interferencia alterna es viable si una de ellas puede ser entendimiento de la otra.²⁰

Por lo anterior, estamos ante dos lenguas en interferencia que en ocasiones presentan cambio de código, el cual aparece cuando los hablantes en un mismo grupo social, hablan más de una lengua y suelen al comunicarse pasar de una lengua a otra sin ningún

²⁰ Uriel Weinreich. *Lenguas en contacto*. Perú: Mouton, 1953, pp. 1,50,109

problema; esto suelen hacerlo porque alguna de las lenguas carece de forma expresiva o simplemente porque las necesidades del emisor se cubren mejor con la preferencia de alguno de esos códigos a su alcance.

También pueden aparecer en estos casos:

-Préstamos íntimos, que son las expresiones que pasan de una lengua a otra, cuando están en contacto.

-El sustrato aparece cuando ya se habla sólo en una de las lenguas o el monolingüismo es avanzado, entonces, expresiones de la lengua que deja de ser hablada, salen a flote en la lengua que ha permanecido²¹. Por lo que esto aparecerá en este estudio en las personas con un uso más orientado al español y no al mixteco.

-Calco se refiere a la copia literal de expresiones de una lengua a otra, cuando ambas se han encontrado en contacto, entonces la misma expresión aparece en la lengua que antes no la tenía, en el mismo orden gramatical, tal como lo hacía la lengua de la cual se ha calcado. Este fenómeno es usado por los hablantes de mixteco en situaciones más aparecen en el análisis del *corpus*.

Al ganar terreno, la interferencia se coloca como la lengua predilecta de uso se está en una situación de desplazamiento de lenguaje: “Cuando los monolingües utilizan las formas que empezaron siendo *interferencias* ya no se trata de interferencias sino de *cambio lingüístico* permanente debido a la otra lengua.”²² Tal proceso ocurre en el desuso del mixteco y su desplazamiento al español.

Los anteriores fenómenos se presentan en el *corpus* y son identificados para su proceso de análisis en el capítulo tres.

1.3 Aspectos culturales

Finalmente, y antes de pasar al próximo capítulo, se presentan algunas acepciones que unen el valor lingüístico con el literario y el cultural.

²¹ Fredrick Jungemann. *Teoría del sustrato y los dialectos hispanoromances y gascones*. Madrid: Gredos, 1955.

²² Lastra *op. cit.*, p. 173

Definir cultura, para muchos significa un nivel de preparación académica, sin embargo, esto no es así, por lo que se presenta la definición del profesor Giménez:

Un 'texto cultural' sería un conjunto limitado de signos o símbolos relacionados entre sí en virtud de que todos sus significados contribuyen a producir los mismos efectos o tienden a desempeñar las mismas funciones. Un libro constituye, por supuesto, un texto. Pero también un partido de fútbol, por todos los signos que observamos en él.²³

La cultura y la identificación de los grupos sociales hacen posible que sobrevivan sus tradiciones, aún cuando estos grupos hayan sufrido cambios sociales (como guerras y conquistas) que atentan, poniendo en riesgo su identidad cultural.

²³ Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las artes. 2007, p. 41

CARACTERIZACIÓN DE LA REGIÓN MIXTECA Y DE LA COMUNIDAD DE SANTA ANA TEPEJILLO, PUEBLA

2.1 La región Mixteca

2.1.1 Localización

La región Mixteca “se encuentra situada, entre los paralelos 16° y 18°15’ norte, y entre los meridianos 97° y 98°30’; cubriendo una superficie de unos 40,000 km². La frontera occidental del territorio mixteco rebasa en parte los límites entre los actuales estados de Guerrero y Oaxaca y después sigue la cuenca del río Atoyac del estado de Puebla.”²⁴

La Mixteca Alta está formada por las Sierra Madre Oriental y Sierra Madre del Sur, con altura máxima de 2 500 msnm. La Mixteca de Costa se ubica en las comunidades cercanas a Putla, en las costas del estado de Oaxaca. Y la Mixteca Baja la forman comunidades fronterizas de los estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca.

El nombramiento de Mixteca proviene del “jeroglífico de Mixtan, lugar que posiblemente dio origen al nombre de mixteca, es formado por los elementos nube (mixtli) y encía (tlantli). Códice Mendoza, fol. 46r.”²⁵ Sin embargo, en la actualidad la Academia de la Lengua Mixteca, ha reconocido y auto-identificado a su pueblo con el nombre de *N̄uu Savi*, que traducido al español, significa: “Pueblo de las nubes.”²⁶

2.1.2 Historia de los mixtecos

Hasta el día de hoy no se sabe con precisión cómo llegaron los mixtecos a poblar estas tierras. Sólo se conocen referencias de los señoríos por medio de los códices escritos con un lenguaje pictórico. Ellos registraron parte de su historia, tal como lo dice Alfonso Caso: “Los indígenas de México y de toda la región Mesoamericana, poseían una verdadera vocación histórica y *relataban* y escribían historia. [...] en un sistema glífico, en parte iconográfico y posiblemente también fonético.”²⁷ La posibilidad de que pudiera haber sido fonético es interesante, debido a que en la lengua mixteca la fonética es muy importante, pues tiene ritmos de pronunciación bien definidos, tratándose de una

²⁴ Babro Dahlgren de Jordan. *La mixteca, su cultura e historia prehispánicas*. México: Imprenta Universitaria, 1954, p.15

²⁵ *Ib*, pp.13-325

²⁶ Congreso de lengua mixteca, julio de 2008, San Miguel Tlaxiaco, por la Academia de la Lengua Mixteca.

²⁷ Alfonso Caso. *Reyes y reinos de la mixteca*. México: FCE. (1996[1977]), p. 11

lengua tonal, (conjunto de fonemas que cambian el significado según la acentuación); sin embargo, la existencia de fonética en los códices no ha sido del todo comprobada.



Figura 1. Códice Nuttall *reverso (lado 1)* Biografía de 8

²⁸Fuente: Revista electrónica de Arqueología Mexicana.

Tres aspectos son importantes en los códices: las historias que registraban, el uso del calendario propio de los mixtecos y su forma pictórica discursiva.

Para saber qué registraron estos documentos Alfonso Caso explica: “estos códices, como lo hemos demostrado, relatan la historia genealógica de esas ciudades mixtecas y podemos saber ya cuándo nació un rey y cómo se llamaba, quienes fueron sus padres, las guerras que sostuvo, cuando y con quién se casó, los nombres de los hijos y los días en que nacieron y, por último, cuándo murió.”²⁹

En cuanto al calendario se refiere, éste toma animales, plantas y objetos para fechar los acontecimientos (nos sólo en los códices, sino además en cerámica y estelas). Los elementos que forman el calendario son: lagarto, viento, casa, lagartija, serpiente, muerte, venado, conejo, agua, perro, mono, hierba, caña, tigre (jaguar), águila, zopilote, movimiento, pedernal, lluvia y flor. Todos estos elementos exceptuando al lagarto, al mono y al jaguar, estaban presentes en la zona Mixteca. La intención de listar los

²⁸Revista de Arqueología Mexicana: <http://mx.images.search.yahoo.com/images/view?back=http>.

²⁹ Alfonso Caso, *op. cit.*, p. 18

elementos del calendario es porque uno de estos personajes (la muerte) se encuentra en un relato presentado en el *corpus* de este trabajo.

El tercer aspecto, el discurso, el cual está formado por medio de imágenes plasmadas y resueltas con una narrativa pictórica, donde utilizan los elementos como: color, ritmo, línea, punto, entre otros.

En la caracterización de los códices, Caso menciona reyes, adornos, edificios, animales, vegetales, glifos toponómicos, símbolos y “entre los símbolos dudosos está el llamado *xolotl*, una figura con una máscara y grandes colmillos.”³⁰ Éste último aparece en los registros dialogando con otros parecidos a él y con un elemento de la naturaleza en las manos, su presencia se puede relacionar con una especie de ser mítico. En el *corpus* se presentan relatos clasificados como *relatos de seres míticos*, donde hay un ser relacionado con los favores de los pueblos, al cual llaman Tupa, este personaje se retoma más adelante.

Otro elemento de importancia para esta cultura fue la Muerte. La figura de la Muerte aparece en diversos objetos: medallones, estelas, cerámica y códices, en estos últimos se encuentra como personaje o ser divino (códice Nutall). El espacio entre vivos y muertos era concebido como el mismo espacio, pues se muestran imágenes de vivos al lado de muertos (estos últimos representados con los ojos cerrados y envueltos en un petate). La concepción de la Muerte ha sido diferente a lo que conocemos los pueblos occidentales y parte de la relación mística ha perdurado entre los mixtecos. En la actualidad la mayor festividad de la región es la de *Todos los santos*, celebrada 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre. En estas fechas se cree que los difuntos vienen a convivir con los vivos, por lo tanto se les ofrece comida, veladoras, flores y agua bendita. La presencia de estas *animas* se relaciona con el movimiento del fuego, el aire o la aparición de insectos pequeños. También se detalla más estos personajes más adelante.

El poder político de la Mixteca tuvo un centro importante, el señorío que más consolidado, Tilantongo, lugar mítico, donde fue el origen de los mixtecos por medio de divinidades, según el códice Bodley. Además, hay otra fuente que reafirma la importancia de este señorío, ésta es *La relación de Tilantongo*, donde se registraron desde las primeras, hasta las últimas generaciones de reyes: “el primer señor de

³⁰*Id.*, p. 88

Tilantongo que se bautizó, pidió llamarse Felipe de Austria y tuvo dos hijos, Don Francisco Pimentel, que casó con doña Inés de Guzmán, de Yanhuitlán.”³¹

Pero la creencia de la aparición de los pueblos o favores divinos ha llegado hasta hoy, no sólo por los códices, sino también por la tradición oral. Por ejemplo, el caso de los favores que Chazumba recibió de un ser mítico conocido en la región Mixteca como Tupa o espíritu del cerro:

En el principio el Tupa de Yucuzaa vio con tristeza los campos del lugar, miró que dependían los vecinos sólo de la lluvia para sembrar y se compadeció. Decidió ir a traer agua de donde fuera y se fue a ver a muchos Tupas de otros cerros y montañas. Hasta que al fin llegó con el volcán La Malinche a quién le solicitó agua, está aceptó darle una corriente permanente, un río que saciaría la sed de la región. Pero le impuso la condición de que debía trabajar sin descanso, pero éste cayó en un sueño profundo después de muchos días de trabajo. Bastó este descuido para que un tupa de Tamazulapam desviaré el cauce del río hacia su tierra. En castigo el Tupa fue convertido en una gran masa de tierra y piedra, el Cerro Yucuzaa, ahí donde se durmió.³²

De este modo, investigar tanto los códices como la tradición oral ha llevado a los interesados del tema hacia la reconstrucción y valorización de la historia de esta región mexicana.

2.2 La comunidad de Santa Ana Tepejillo

2.2.1 Localización

El pueblo de donde se extrajeron los relatos orales aquí expuestos, como ya se mencionó, se ubica en la Mixteca Baja y se llama Santa Ana Tepejillo, Puebla (a continuación se nombrará sólo como Tepejillo). Esta población está ubicada a 8 km. de la Carretera Panamericana México-Oaxaca, entre las ciudades de Acatlán de Osorio, Puebla y Huajuapán de León, Oaxaca. Pertenece al Municipio de Petlalcingo, distrito de Acatlán de Osorio. Su altitud es 1 450 msnm y su latitud es 18°5' LN; 97° 55' LW. “El Valle de Acatlán está formado por un sinclinal³³ por donde corren los ríos Mixteco y

³¹ *Id.*, p. 24

³² Ricardo Ceballos Soto. *Historia de Santiago Chazumba (1900-1920)*, Oaxaca: PACMYC, 2007, p.93

³³ Parte deprimida de un pliegue montañoso simple. Es decir, pequeñas montañas continuas.

Acatlán, y cuyos anticlinales están formados al norte, por la sierra de Acatlán y al sur por la Mixteca Baja.»³⁴

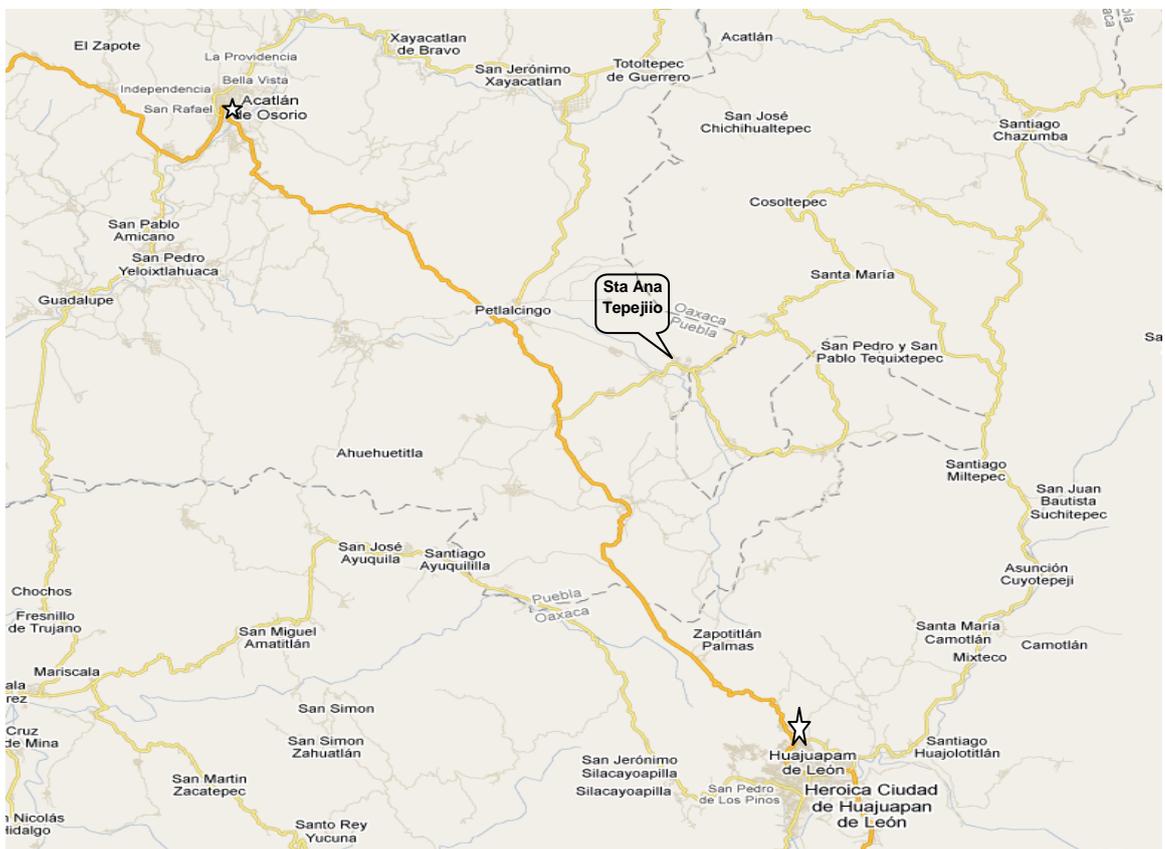
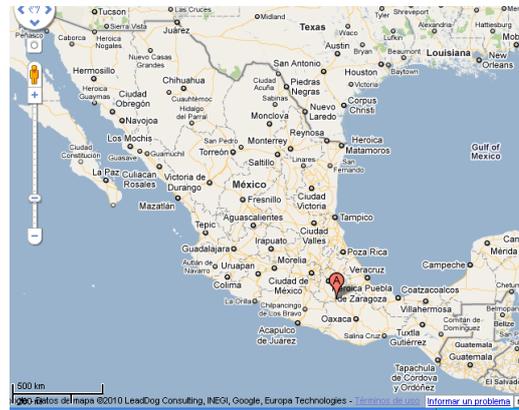


Figura 2. Mapa de localización de Tepejillo Puebla. Fuente: Google-map.

³⁴Martha Elena Nava Tablada. *Petlalingo, una región campesina semiárida., Situación actual y perspectivas.* México: Universidad Autónoma de Chapingo. 1999, p. 13

2.2.2 Historia de Santa Ana Tepejillo

El nombre de Santa Ana Tepejillo proviene según los pobladores de [Tepe?ilo] (transcripción fonética), *Tepe* con significado en piedra e *ñilo* en posición de punta dando como resultado: “Lugar de Piedras como punta”. Esto puede ser cierto ya que en la geología del lugar aparecen cerros que tienen piedras de gran tamaño en posición vertical, como el caso de Cerro de Aguacate, perteneciente a Tepejillo. Sin embargo, hay quien traduce y relaciona el significado con la lengua española diciendo que su significado es “Lugar de tepetate”, lo cual podría ser cierto ya que hubieron cuevas formadas naturalmente entre el tepetate, donde se tejía palma, según cuentan los pobladores. Un dato que podría orientarnos hacia la segunda propuesta es que un pueblo vecino se llama Salitrillo y los pobladores lo conocen como lugar de salitre.³⁵ Sin embargo, tomaremos como dato cierto el que los pobladores proporcionaron. La comunidad de Tepejillo considera que el origen de su pueblo no está en el espacio geográfico actual, sino en un cerro cubierto por peñas, al que llaman Yuku Kawa o Cerro de la Peña.

Tepejillo es un pueblo de origen prehispánico mixteco; restos de sus asentamientos están esparcidos en lugares como “El Cerro de la Peña” y “El Cerro de Aguacate”, desde donde se tiene una vista que domina ampliamente los actuales terrenos de cultivo y caserío. Tepejillo pierde sus posesiones territoriales al ser conquistado por los invasores españoles al mando del General hispánico Hipólito Pimentel. Dicho general hereda a su hijo Bonifacio Pimentel. Este último quiso vender las tierras al pueblo de Tepejillo, pero el pueblo no quiso comprarla porque la reclamaba como suya. Ante la negativa de la compra. Bonifacio Pimentel vendió a un vecino de Petlalcingo de nombre Juan Matamoros, éste posiblemente vendió los terrenos a Luis Botella, un millonario de Puebla, quién a su vez vendió años más tarde al Sr. Rafael Mejía M. quién heredó las propiedades a su hija Natalia Mejía.³⁶

³⁵Hilda López Gaitán. *La concepción de los espacios de los mixtecos de Santiago Ixtaltepec a partir de los topónimos*. Tesis de maestría. México: CIESAS, 2004.

³⁶I. Ríos en un Discurso pronunciado por el 57 aniversario de la fundación del Ejido de Tepejillo, Archivo del comisariado Ejidal de Tepejillo, Puebla. Este discurso se encontró en Martha Elena Nava Tablada op. cit, p. 99

Sin embargo, hay investigadores que asocian el origen de Tepejillo en Tequixtepec, comunidad oaxaqueña vecina.³⁷

Algunos pueblos cercanos a Tepejillo son pueblos de origen prehispánico, de los cuales algunos ya no se conoce su ubicación exacta, pero fueron registrados con la iconografía propia de la lengua Mixteca antigua. Estos pictogramas señalan a Ixítlán, Tequixtepec, Miltepec y Acatlán en códices como el Vindobonesis y Ergeton: “en el *Códice Egerton*, pintado en el siglo XVI, que menciona como lugares importantes a Chila, Tequixtepec, que junto con Acatlán y ‘Monte de Jaguar’, lugar todavía no identificado, mantenían lazos de linaje entre sus gobernantes” .³⁸

Las evidencias de los pueblos de la Mixteca poblana están en códices muy antiguos, no sólo mixtecos, sino también en los de origen náhuatl. Ya que la región mixteca estaba bajo el tributo de los aztecas, y al llegar la Conquista, en la Colonia, lo continuaron ejerciendo bajo régimen de la Corona por medio de encomenderos.

En los registros de Alfonso Caso ya aparece esta comunidad como Tepejillo, fechada en 1707, bajo el cacicazgo de Clara Sebastiana Esquivel Andrade³⁹. Tal vez tuvo importancia por la tradición del tejido de palma, pues ha sido un oficio antiguo en la región.

Quedan muchos eventos de la Colonia y Virreinato que no han sido estudiados y que se guardan entre los archivos, pues Tepejillo al igual que otros pueblos de la región, tienen la tradición de guardar celosamente textos antiguos.⁴⁰

Otro momento histórico muy importante en la región es la Revolución de México. La Mixteca tuvo influencias maderistas, zapatistas y carrancistas. De estos grupos el que tuvo mayor presencia en la Mixteca Baja fue el zapatista, ya que el campamento principal estuvo en las cercanías, en Cuautla, Morelos.

³⁷ Ricardo Ceballos Soto, *op. cit.*

³⁸ Laura Rodríguez Cano, *Una aproximación a la geografía histórica de la Mixteca Baja*, en las memorias de la VI Semana de la mixteca a cargo de Reina Ortiz Escamilla. *Raíces mixtecas*, Huahuapán de León: Universidad Tecnológica de la Mixteca, 2003 p. 34

³⁹ Alfonso Caso, *op. cit.*, Apéndice IV

⁴⁰ Maribel Delgado García, *Estudio filológico de tres documentos de Axutla, Puebla, del periodo colonial*, Tesis de licenciatura, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2009

Así pues, los zapatistas y sus seguidores no sólo fueron vistos como héroes, sino también como saqueadores. El personaje más famoso en la zona que incluye a Tepejillo es Cástulo Villagómez:

Chazumba y Cosoltepec entonces tendieron firmes y duraderos lazos de amistad: acuerdan para principios de 1916 armarse para frenar a los zapatistas, liderados por los Vollagómez [...] El señor Inés Villagómez Ojeda casó con la señora Mazaría Rodríguez, originaria de Zapoquila, y tuvieron numerosa prole: Severiano, Gilberto, Froilán, Enrique y Cástulo [...] Los Villagómez centraron su acción “libertadora al sur de Chazumba, y anduvieron varios años en Morelos, Guerrero y el sur de Puebla, aunque no por ello los vecinos se sentían seguros. Los Chazumbeños más viejos no recuerdan con exactitud las visitas de los revolucionarios, pero afirman que los Villagómez también molestaron al pueblo.⁴¹

La Revolución llevo a la falta de cultivos y con esto a periodos de hambre, así que a su término, la gente de la población se quedó con pocas alternativas para conseguir alimento, entonces vino el primer periodo de migración, el cual se hizo hacia el estado de Veracruz. Alguna de esta gente regresó sola o con acompañantes veracruzanos, otra más, se quedó a habitar en aquel estado. Tal convivencia cultural hizo posible que aparecieran nuevas tradiciones como el carnaval y el cuidado de una gran variedad de cultivos frutales.

Mientras unos migraban, otros se vieron forzados a defender sus tierras, pues en la formación de los linderos estatales, algunas comunidades del estado de Oaxaca trataron de hacer suyas las tierras del pueblo de Tepejillo. Aún hay personas en la localidad que recuerdan estos hechos. Pues tal conflicto los llevó a las armas.

Las luchas no cesaron. Posteriormente a los conflictos por límites estatales, los lugareños fueron alentados a recobrar sus tierras y arrebatárselas a la Hacienda, propiedad de fuereños. Se dice que primero fue la lucha por las tierras de riego y posteriormente por las de temporal. En este periodo la comunidad, aunque pequeña, se dividió.

Posterior a estos hechos la comunidad ha vivido una tranquilidad aparente, pero con el arrastre de rencores históricos.

⁴¹ Ricardo Ceballos Soto, *op. cit.*, pp. 140-145

Relatos de este tipo se encuentran en el *corpus* como relatos históricos, donde se observan los diferentes personajes y sus acciones que llevaron a cabo cuando se les presentaban tales circunstancias.

2.2.3 Clima y actividades económicas

El clima es árido-seco con una temporada de lluvias en los meses de junio a septiembre. La población, como ya se mencionó, tiene tierras de temporal y riego. En el riego tienen árboles como mango, aguacate, tempexquistle, naranja, y cultivos como maíz, frijol, cilantro, tomatillo, jitomate, calabaza, jícama y flor de cempasúchil.

Además, en el lugar tienen la tradición de ser recolectores de frutos y flores silvestres como: pitaya, guamúchil, huaje, piñón silvestre, ciruela mango, torito, tuna, jiotillo, chiyutu y guayas.

También contemplan en su dieta algunos insectos como la cuetla, la larva de panal, las chinches de campo y el gusano de Tempexquistle (el chiquilichi no se consume en esta comunidad, aunque lo hacen algunos pueblos de la región).

Crían ganado bovino, vacuno y porcino en menor escala.

Entre sus oficios, el más importante ha sido el de tejedor de sombrero de palma.

Son un pueblo, hasta cierto punto, autosustentable, sin embargo, para adquirir bienes de valor monetario alto, se han visto forzados a la migración hacia la Ciudad de México, los estados fronterizos de la República Mexicana, y más recientemente a algunas regiones de Los Estados Unidos. En particular, los migrantes del pueblo de Tepejillo se pueden localizar en Nueva York.

2.2.4 Educación y cultura

En cuanto a la oferta educativa, la localidad cuenta con dos escuelas de preprimaria, dos primarias y una telesecundaria. De las cuales una preprimaria y una primaria pertenecen al programa educativo de *Escuela bilingüe*; sin embargo, algunos de los pobladores han

hecho la observación de que el mixteco que en ocasiones se enseña ahí, no es de la variante que ellos hablan.

El medio de comunicación interno es el perifoneo (una trompeta con aparato de sonido en domicilio particular), por medio del cual hacen anuncios como la venta de algunos productos domésticos de la comunidad o de fuera y avisos como los pagos de agua y el tequio.

Entre sus costumbres tienen una gran tradición culinaria y algunos pasos de baile (el baile del indio con fuego) que sólo se lucen el 31 de diciembre y el 1º de enero, en un evento de diversión comunal que ellos denominan, *los locos*.

Sus festejos comunitarios son: 26 de julio, a Santa Ana, la santa de la comunidad; el tercer viernes de cuaresma, dedicada al Señor de la misericordia; 12 de enero a la Virgen de Guadalupe; octubre y noviembre, *Todos los Santos* y en diciembre, Navidad y fin de año.

La vida cotidiana es un elemento cultural que considero muy importante, ya que ahí es donde transmiten los conocimientos de sus tradiciones, por tal razón se transcriben algunos relatos que se tipifican como *relatos de la vida cotidiana*, en ellos se dice como daban a luz, que concepción tienen del género y su convivencia con el campo y los animales domésticos.

Por otro lado, la tradición oral se practica para recordar hechos históricos recientes o para enseñar oficios de la comunidad como tejer palma, cuidar el cultivo, dar a conocer recetas culinarias o curativas y como medio de entretenimiento, pues es más común ver a las personas que visitan por las tardes a los demás miembros de la comunidad, que el usen de el radio y la televisión.

Mitos

La mayoría de comunidades indígenas tienen mitos. Según el Diccionario de los símbolos el mito representa “una función de la psique y sus relaciones, entre ellas expresan la vida intrapsíquica de los hombres, repartida entre las tendencias opuestas hacia la sublimación o hacia la perversión.”⁴²

⁴² Jean Chevalier. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona, Herder, 1986, p. 715

La función de estos personajes en estos textos es al aparecer la de ser seres sobrenaturales con presencia en todas partes, suelen ser identificados como parte de la naturaleza, *Andalona* y *Tupa*, y como presencia de los difuntos, el *Ánima*, porque aunque en estos relatos no fue el caso, a veces este ser se manifiesta por medio de los sueños y estos tienen que ser tomados en cuenta por quienes los experimentan. Para mejor comprensión se presenta:

El Tupa es un ser que habita en la naturaleza y que, cuando aparece, no se le relaciona con un ser que hace daño o castiga. Históricamente, a este ser se le ha relacionado con un cuidador del lugar y que en general habita en el cerro, por eso aún en algunas poblaciones se llevan ofrendas a los cerros para que Tupa haga favores al pueblo.

En ocasiones este ser hace travesuras, y por lo tanto, las formas que toma son para causar gracia o espanto: un payaso, un duende, animales o un hombre solitario.

Esta figura es representativa de los pueblos mixtecos, pero también es un personaje muy importante en la literatura oral del pueblo, ya que todos lo conocen y por lo tanto, tiene posibilidades de creación de relatos porque los receptores de las historias quieren saber más de él.⁴³

Andolona o Andalona, en contraste con el Tupa, tiene otra concepción.

Éste es un espíritu que, por lo regular, se aparece en las noches y que su objetivo es el de causar miedo. La mayoría de las veces hipnotiza a las personas que la ven y se las lleva a andar con ella y los deja lejos, en lugares solitarios, en el riego o en el monte, por eso su nombre de Andalona.

Anteriormente se manejó como la o lo, debido a que Andolona puede tomar forma tanto de hombre como de mujer.

En ocasiones, como se vio en los relatos presentados, puede aparecer Andolona en forma de Mujer con vestido blanco y cabello largo, o cobrar la forma de la persona en quién se esté pensando en el momento que la ven.

Cuando la forma es la de un hombre, se le relaciona, como muchos pueblos lo hacen, con el *Charro Negro*, sombrero, y de quien, algunas veces sólo se ve su sombra.

⁴³ Neftalí González Huerta . *El Tupa. El mito de un ser fantástico en una comunidad mixteca*. Oaxaca: PACMYC, 2008

Además, Andolona puede no ser vista, sólo hacer presencia con el viento o con algún aviso de los perros o gatos, u otros animales domésticos.

Se podría relacionar Andolona con una clase de nahual (pero no hay existe el caso de transmutación humana en animal) o por su descripción de mujer alta y blanca con una tradicional llorona, aunque sin lamentos.

Con lo anterior, se puede decir que Tupa y Andolona, aunque son seres míticos, su presencia es particular en estos pueblos. Pues en estos dos seres, la cultura de la Mixteca Baja reúne casi a todos sus seres míticos y la cosmogonía que esto genera del espacio es importante, porque tene sus raíces en el México prehispánico.

Ánima: Este ser es la presencia de una persona o animal afectivo (un perro o un gato) que ya murió y que visita en sueños o cuando se celebran los días de *Todos los Santos* y cuando tiene poco tiempo de su fallecimiento, a esto le nombran que Anima hace su recorrido. Entre los mensajes que pueden traer en sueños pueden ser enmienda por mal comportamiento o para que ya no estén tristes por su partida o simplemente parecieran seguir visitando los lugares donde acostumbraban ir.

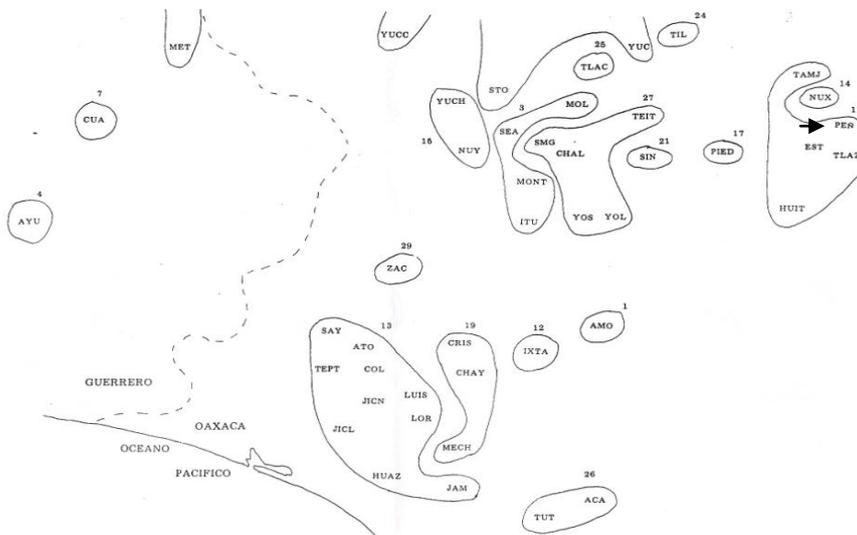
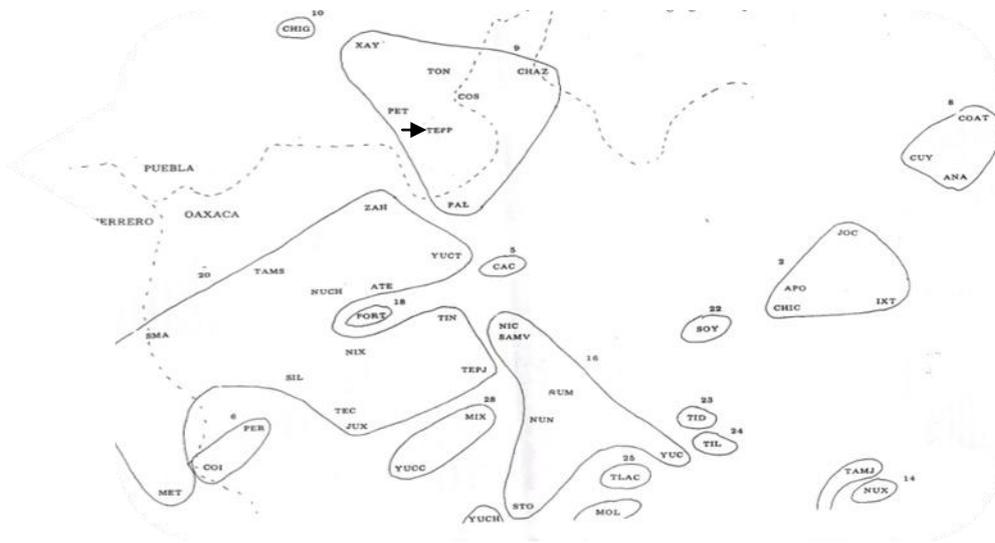
2.3 Sociolingüística de la región

El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), ubica al mixteco como: “Familia lingüística: oto-mangue; agrupación lingüística: mixteco; variantes lingüísticas 81”⁴⁴

El mixteco es una lengua tonal, tal vez por esto se ha generado un alto índice de transformaciones fonéticas que han producido tantas variantes de esta lengua.

Los siguientes mapas muestran las variantes y la intelegibilidad entre las diferentes zonas de la Mixteca:

⁴⁴ INALI (2003). *Cuaderno informativo: Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, México: SEP, p. 11. El INALI definen: Familia lingüística como conjunto de lenguas cuyas semejanzas en sus estructuras lingüísticas (fonológicas, morfosintácticas y léxicas) obedecen a un origen histórico común. Agrupación lingüística es el conjunto de variantes lingüísticas comprendidas bajo el nombre dado tradicionalmente a un pueblo indígena. La categoría de variante lingüística se refiere a una forma de habla que presenta diferencias internas con otras variantes de la misma agrupación.



ACA = Acatepec	NUN = Nunduchi
AMO = Stgo. Amoltepec	NUX = Nuxaa
ANA = Sta. Ana Cuauhtémoc	NUY = Nuyoo
APO = Apoala	NUM = Numf
ATE = Atenango	PAL = Zapotitlán Palmas
ATO = Atoyac	PEN = Peñoles
AYU = Ayutla	PER = S. M. Peras
CAC = Cacaloxtepe	PET = Petlalcingo, Pue.
CAH = Cahuatache	PIED = Piedras
COAT = Coatzacoapan	PORT = Guadalupe Portezuelo
COI = Coicoyán	SAMV = S. Antonio Monteverde
COL = Colorado	SAY = S. F. Sayultepec
COS = Cosoltepec	SEA = S. Esteban Ataláhuca
CRIS = S. Cristóbal	SIL = Silacayoapan
CUA = Cuatzoquitengo	SIN = S. M. Sindihui
CHAL = Chalcatongo	SMA = S. Miguel Ahuehuetitlán
CHAY = Chayuco	SMG = S. Miguel el Grande
CHAZ = Chazumba	SOY = S. B. Soyaltepec
CHIC = Chicahua	STO = Sto. Tomás Ocotepec
CHIG = Chigmecatitlán	TAMJ = S. Juan Tamazola
EST = Estetla	TAMS = Stgo. Tamazola
HUAZ = Huazolotitlán	TEC = Tecomastlahuaca
HUIT = Huitepec	TEIT = Teita
ITU = Itundujia	TEPJ = S. R. Tepejillo
IXT = Ixtaltepec	TEPP = Tepejillo (Pue.) ←
IXTA = Ixtayutla	TEPT = Tepetlapa
JAM = Jamiltepec	TID = Tidaa
JCN = Jicayán	TIL = Tilantongo
JICL = Jicaltepec	TIN = Sta. Ma. Tindú
JOC = S. F. Jocotipac	TLAC = Tlacotepec
JUX = Juxtlahuaca	TLAZ = Tlazoyaltepec
LOR = S. Lorenzo	TON = Tonahuixtla
LUIS = Pinoltepa de Don Luis	TUT = Tututepec
MAL = Malintepec	XAY = Xayacatlán
MECH = Mechoacán	YOL = Yolioltepec
MET = (S. Rafael) Metlatónoc	YOS = Yosondua
MIX = Mixtepec	YUC = Yucuañe
MOL = Molinos	YUCO = S. M. Yucuniecoco
MONTE = Sta. Lucía Monteverde	YUCT = Yucunuti
NIC = S. Sebastián Nicananduta	YUCH = Yucuhiti
NIX = Nieves Ixpantepec	ZAC = Zacatepec
NUCH = S. Jorge Nuchita	ZAH = S. Simón Zahuatlán

Figura 3. Mapa dialectal del mixteco donde se aprecia Tepejillo, Puebla⁴⁵

En el mapa dialectal superior podemos ver que el mixteco de Tepejillo es entendible en un 91% con las comunidades de Chazumba, Xayacatlán, Tonahuixtla, Cosoltepec y Zapotitlán Palmas.

En el segundo mapa se localiza Santa María Peñoles, que aunque está un poco alejada territorialmente de Tepejillo, ha tenido uno de los mejores y más conocidos estudios sobre mixteco, por esta razón se toman algunos datos para caracterizar la lengua mixteca, (la siguiente información acerca de la lengua mixteca se extrae del Vocabulario de Santa María Peñoles, de John Day, de donde también se apoya el *Diccionario del idioma mixteco* de Gabriel Caballero Morales, bajo la supervisión de la Academia de la Lengua Mixteca).

“Las consonantes son:

Oclusivas sordas sin aspiración p, *t, č, ʔ

Oclusivas sonoras pre-nasalizadas mb, nd, nǰ, ng, ngw

Fricativas sordas f, s *, š, h*

⁴⁵ Steven England. *La Intelejibilidad Interdialectal*. México: ILV, 1978, pp.26-27

Fricativas sonoras b, d, ž

Nasales m, n, ñ

Líquidas l, ř, ř̄

Vocales: a, e, i, í, o, ö, ü, u. (í indica que es glotalizada)”⁴⁶

* señala aspiración

Tonos: Los especialistas señalan hasta 20 tonos, sin embargo, se manejan por practicidad, tres: tono alto, tono medio y tono bajo.

“Los morfemas de dos sílabas tienen la forma canónica de VV, CVV, CV’V, CVCV y CV’CV (donde C representa cualquier consonante, excepto saltillo, éste se representa con ’)⁴⁷”.

Se ampliará la descripción de la lengua mixteca en el siguiente capítulo.

Cabe hacer notar que en la comunidad de Tepejillo el habla mixteco se acerca más hacia las personas de mayor edad, pues incluso hay casos en los que la persona mayor no habla español, sino mixteco y viceversa en los niños y jóvenes, casi no hay hablantes de mixteco, algunos sólo lo saben interpretar pero no pronunciar.

La población, según el censo nacional del 2005 (como se muestra en la Tabla 1), es de 636 personas de las cuales 191 son hablantes de mixteco, esto representa un 30%. Pero comparando el número de hablantes con el total de habitantes en el municipio del cual forma parte, se estima que de 9 132 habitantes totales, sólo 301 son hablantes de mixteco; es decir, 3.32%. Lo cual indica la importancia de Tepejillo como lugar de hablantes bilingües español-mixteco, y por consiguiente la relevancia de haberse aplicado este estudio de relatos orales en esta población.

⁴⁶ John y Margarita Daly. *Mixteco de Santa María Peñoles, Oaxaca*. México: ILV. 1980 p.19

⁴⁷ *Id.* p. 20

Localidad	Nombre de localidad	Población total	Población masculina	Población femenina	Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena	Población masculina de 5 años y más que habla alguna lengua indígena	Población femenina de 5 años y más que habla alguna lengua indígena
0	TOTAL MUNICIPAL	9132	4146	4986	301	139	162
1	Petlalcingo	2563	1128	1435	8	4	4
2	El Ídolo	452	216	236	0	0	0
3	El Limón	278	133	145	0	0	0
4	Mezquital (Sección Quinta el Mezquital)	232	116	116	1	1	0
5	El Rosario Micaltepec	238	115	123	70	33	37
7	San Antonio Tierra Colorada	302	141	161	0	0	0
8	San José Texcalapa	374	181	193	0	0	0
9	Santa Cruz de Bravo	287	139	148	0	0	0
10	Santa Gertrudis Salitrillo	593	257	336	2	1	1
11	Tacoyo	2	*	*	*	*	*
12	Tepejillo	636	277	359	191	82	109
13	Texcalapa de Juárez	1703	790	913	0	0	0
14	Ranchito Providencia	66	34	32	0	0	0
15	Barrio de Guadalupe Sección Tercera	120	48	72	0	0	0
16	El Conejo	10	4	6	0	0	0
17	Ejido San Antonio Tierra Colorada	225	105	120	0	0	0
20	El Rincón	11	*	*	*	*	*
28	Sección Sexta Guadalupe	446	188	258	0	0	0
29	San Isidro	345	150	195	0	0	0
30	Santa Cruz (Barrio de Santa Cruz)	103	48	55	2	1	1
33	Emiliano Zapata	2	*	*	*	*	*
34	La Palma	3	*	*	*	*	*
35	La Palma	18	6	12	0	0	0
36	Petlalcingo	46	20	26	0	0	0
37	La Pila Verde	11	*	*	*	*	*
38	Colonia el Progreso	66	34	32	26	16	10
9998	LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	18	11	7	1	1	0

Tabla 1. Datos de las comunidades del municipio de Petlalcingo, al que pertenece Tepejillo.
Fuente: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/iter2005/consultafiltro.aspx?npag=2&c=10395&s=est>

Debe tomarse en cuenta que la migración es un fenómeno que puede alterar el número de hablantes de esta variante del mixteco, ya que como se dijo anteriormente hay hablantes en la Ciudad de México y estado de México (en su mayoría concentrados en zona de Chalco e Iztapalapa), la ciudad de Puebla, Tijuana y Nueva York.

Cuestiones de fonética

En cuanto a los signos fonéticos que constituyen la mayoría de las formas léxicas, éstas inician con constante y no con vocal, además, se observa que un gran número de palabras inician con la grafía N, S, T y Y⁴⁸. Esto último es importante de señalar, ya que se encontrará con el caso en el que por influencia del bilingüismo, se ensordecen algunas vocales al inicio de palabra, como tal se analiza en el *corpus*.

Cuestiones léxicas y semánticas

El español que se habla en Tepejillo tiene interferencias lingüísticas y sustratos del mixteco, como en los nombres únicos en flora, fauna y objetos como: tempexquisle, chiyuto, entre muchos más.

Estos sustratos son parte importante de la cultura: “todo sustrato, cultural o lingüístico, se manifestaba básicamente en el territorio que ocupó determinada civilización y de ahí parece irradiar cada vez con menos fuerza a medida que se aleja del centro”⁴⁹.

Cuestiones de morfosintaxis

Para abordar las alteraciones morfosintácticas del español por influencia del mixteco (y para mayor entendimiento de los relatos transcritos) partimos de la Gramática del español estudiada por Gili Gaya, y posteriormente, presentamos la gramática mixteca de Pedro Ortiz López con el fin de conocer si hay o no un grado de influencia considerable en la oralidad y discurso de los relatos mixtecos aquí presentados.

⁴⁸ Gabriel Caballero. *Diccionario del idioma mixteco*. Oaxaca: Universidad Tecnológica de la mixteca. 2008

⁴⁹ Chávez Rivadeneyra, David. *Contacto lingüístico entre el español y el purépecha* México: CONACULTA. 2006, p. 35

a) Omisión de preposiciones

Según Gili Gaya una preposición sirve de nexo entre elementos sintácticos formando relaciones entre éstos y sus complementos.

Y sus usos son: mientras que la preposición [a], muestra movimiento, [de] presenta posesión o pertenencia, [en] refiere a idea de reposo tanto en tiempo como en espacio, [para] indica la dirección de movimiento y [por] expresa relaciones temporales y locales.⁵⁰

El estudio de sintaxis nominal del mixteco, presentado por Pedro Ortiz López dice:

Un constituyente nominal puede funcionar como Sujeto, Objeto Directo, Objeto Indirecto, Complemento Circunstancial, etc.

Objeto directo:

Nkani Juanchi Maria

Juana le pegó **a** María

Chanu siete shīnī yikín

Sujeto O.D. O.I. Marciano rasura cabeza nene, por Marciano corta
el pelo al nene⁵¹.

Lo presentado como omisión de preposiciones se observa esquemáticamente en la tabla 3, ahí se aprecia que, de los informantes son precisamente las personas bilingües más apegadas al mixteco quienes alteran por interferencia del mixteco su uso del español.

b) Falta de artículo

La función del artículo se toma de Gili Gaya:

El artículo es, histórica y funcionalmente, un adjetivo demostrativo de significación debilitada; no expresa localización, como los demostrativos. No puede usarse independientemente de los sustantivos. [...] Los artículos un, una, unos, unas, representan un segundo grado de indeterminación. Significan que nuestro interlocutor puede pensar en cualquier individuo o grupo de individuos entre los de una especie

⁵⁰Samuel Gili Gaya. *Curso Superior de Sintaxis Española*. Decimoquinta edición. Madrid: VOX. 2003, pp. 249-255

⁵¹Pedro Ortiz López. *Análisis sintáctico del constituyente nominal del mixteco de Santa María Yuchiti, Oaxaca*. México: INI. 1982, p. 163

designada por el sustantivo: se acerca un caballo; pasaremos la tarde en un jardín [...] Los artículos el, la, lo, los, las, señalan que el sustantivo a que se refieren es ya conocido. Si decimos dame la pluma, es porque suponemos que la persona con la que hablamos sabe de qué pluma se trata.

También aparecieron usos arcaicos de la lengua español en pronombres relativos ‘cual dice’ por ‘quien dice’⁵².

Esta falta de artículos, se puede atribuir a: “En mixteco no existe artículo”,⁵³ refiriéndose únicamente al artículo definido, ya que en ocasiones el artículo indefinido aparece como indicador de cantidad: un chivo, dos señores, etc.

c) Ambigüedad por falta de sujeto o verbo

En el español no es usual encontrar ausencia de sujeto, sin embargo:

Un verbo en forma personal lleva consigo, en español, una relación entre dos conceptos explícitos: sujeto y predicado. [...] Por ello, aunque las Gramáticas registran cuidadosamente los casos de omisión del sujeto, parece más adecuado y más brece ocuparse de las circunstancias en que el idioma, sintiendo como insuficiente la expresión del sujeto contenido en la forma verbal, necesita determinarlo más. Estas son las dos: a) cuando se quiere resaltar la participación del sujeto en la acción y b) cuando pueda haber ambigüedad⁵⁴.

Para observar qué es lo que sucede en el caso del mixteco se debe observar la cita anterior, referida a un constituyente nominal y se da un ejemplo:

Yso-jo nūū mesa

Esta (él, ella o algo) sobre la mesa⁵⁵.

En mixteco se observa una función de auxiliares diferentes a los que existen en el español, como la existencia de partículas que dan sentido continuativo y potencial al

⁵² Samuel Gili Gaya *Op. cit.* p. 243

⁵³ Pedro Ortiz López *Op. cit.* p. 98

⁵⁴ Samuel Gili Gaya *Op. cit.*, p. 23

⁵⁵ Samuel Gili Gaya *Op. cit.* p. 243

discurso, pero no son manejados como auxiliares verbales constantes.⁵⁶ Por tal razón se observa una interferencia de mixteco en construcciones en lengua española.

d) Falta de concordancia de género y número

Del uso de español gramatical se tiene “Uno de los medios gramaticales de relación interna es la concordancia, o sea la igualdad de género y número entre sustantivo y adjetivo, y la igualdad de número y persona entre un verbo y su sujeto”⁵⁷.

En el caso de inconcordancia de número en el mixteco aparece un pluralizador, el morfema, como lo llama López, “-da”, el cual se prefija al nombre [...] así también, cuando se trata de varios objetos y que de éstos se sobreentiende implícitamente, no se utiliza el numeral, ni el pluralizador.

Nkehen shito Chucho tunkunu kuvi vehi-ji

Compró tío Jesús tabla va hacer su casa él

El tío Jesús compró tablas para su casa”.⁵⁸

La concordancia entre género se describe como:

“Los pronombres pueden aparecer al mismo tiempo con los demostrativos y especificadores genéricos en los contextos, como vemos en estos ejemplos:

Tina sih̃i yaha (este perro hombre) Esta perra.

kūēhē ñiṽi kéhen nūnī
mucho gente compra maíz.”⁵⁹

e) Alteración de pronombres:

Los usos inapropiados de pronombres que se verán en los relatos son en su mayoría resaltados por no concordar en número y género, este punto ya fue tocado, y además, se hizo el comentario de cómo es el tratamiento nominal en la lengua mixteca pues

⁵⁶ Pedro Ortiz López *Op. cit.* p. 98

⁵⁷ Samuel Gili Gaya *Op. cit.*, p. 27

⁵⁸ Pedro Ortiz López *Op. cit.*, p. 99

⁵⁹ *Id.*, p. 103

suspende en ocasiones tales pronombres, y dado que se presenta también en español, se puede decir que se trata de un calco de expresión relacionado con la lengua anterior.

f) Otros cambios

Se observa un uso de dativo ético (mi mano, mi perro, mi sentir), es decir, una enfatización de pertenencia ya que en mixteco se tiene una partícula que indica pertenencia y que se anexa al final del sujeto como el ejemplo pasado “vehi-ji”: su casa de él.

También se menciona que los habitantes en ocasiones usan el cambios de código, es decir si comienzan hablando en español, la parte más sustancial o el clímax del relato, suelen decirlo en mixteco, sólo si los que están presentes también entienden la lengua, tal vez porque en cuanto a la identificación, ésta tenga mayor carga de significado en mixteco. Estos casos no se transcribieron ya que por la interferencia no se podía entender.

En este contexto la antropología lingüística dice: “Crear que la cultura es comunicación, significa lo mismo que, creer que de una comunidad antes de interpretar su teoría del mundo, el interprete debe vivirla”⁶⁰

⁶⁰ Duranti, Alessandro. *Antropología Lingüística*. Madrid: Cambridge University press. 2000, p. 60

CORPUS

En este capítulo se presenta el *corpus* o antología de relatos, con la clasificación manejada en el capítulo uno: seres míticos, relatos de luchas y relatos de la vida cotidiana.

En la transcripción, respeto el orden y la enunciación, por lo que aparecen estos señalamientos en los textos:

[] sirve para señalar e insertar cuando se sugiere que falta alguna letra o palabra correspondiente al español de uso.

___ identifica partes interesantes en la narración o alteraciones lingüísticas

() sirve para hacer una sugerencia, aclaración o interpretación de lo que dice el narrador.

Asimismo se hacen observaciones al terminar cada relato, el compendio estructural y explicaciones lingüísticas se hacen en el próximo capítulo.

3.1 Seres míticos

Andalona

Con sombrero negro, dice, ajá. Y otra vez, pero él no lo vio, pero dice que hacía mucho ruido allá [d]onde [está] Aguacate negro, como está regando él solito, se quedó regando, *tú papá*, y nosotros nos fuimos [a] la feria y él se quedó. Dice que hasta hace ruido, que así va [ha]ciendo la milpa, hoja de milpa, así va [ha]ciendo hasta trueno la milpa [por]que va pasando dice, pero [él] no lo vió, él hizo mucho ruido, que [se] va, [por]que está regando él.

Otra vez estaba con Sebastián Luna y dice, ¡qué [un] gato! y se [a]pagaba su lámpara, quería prender su lámpara y se [a]pagaba dice, no dejaba prender su lámpara. Y en

alboroto de gatos, pero bastantísimo gato, allá [d]onde sembramos, allá también y [se] quedó, no estaba oscuro dice, no dejó (la presencia extraña) qué va [a] alumbrar su lámpara dice y [trata de] prende[r] [un] cerillo y ni [un] cerillo se quería prender, dice.

Pero era cosa mala pues, ésa era Andalona. Pues.

Otro[s] lo(a) vieron allá, este difunto Melesio, lo vieron allá [en el] al riego, donde sembramos mero callejón que se va pa[ra] [e]l Rosario, ese carril que baja derecho, desde onta Marcial, hasta abajo. [Por] ese carril bajó ese difunto, como está crudo y se fue a tomar su, como hasta allá donde está Rubén, vende[n] su aguardiente, y hasta allá se fue, dice que ahí estaba parado [Andolona] bien grandote su sombrero, bien negro está dice. Sí allá lo vio, dice, ajá. Pero sí es Andalona dice.

Y otro[s] [dicen] que [se] lo llevo [a] Leonides allá al cerro donde vive. Que se van pa[ra] el monte, pa[ra] [e]l Toto, donde vive Benito Alberto pues. Allá salió, dice Andalona, que se lleva a Leonides, el hermano de Héctor, [es]taba chiquito, que se fue [a] ver la feria de San Miguel, se fue [a] ver allá, dice. Allá salió dice, ¿sabe?, ¿qué horas eran? Y lo llevó hasta el cerro, allá otro pedazo, otro cerro, ese Chicuí, hasta allá lo dejó, dice.

Pero lo fue a traer Lencho Torres, dice. Ahí si no sé... o iba gritando, no sé.

No se enfermó, pero así paso Leonides, lo llevó [a]brazando, pero pa[ra] saber ¿cómo lo llevó abrazando? Dice.

P[ue]s ¡Cómo no se va a acordar!

Informante: Juana Castro, Mujer de 54 años, siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla. Sabe leer y escribir, terminó la primaria.

Observaciones en la estructura del relato

La acción narrativa que se presenta es librarse del personaje mítico.

El narrador hace referencia a otro narrador que a su vez es personaje y lo conocemos con “dice” aunque a veces sabemos el nombre de quién dice, pero otras veces no lo sabemos.

Por medio del sonido de los gatos se personifica la presencia de la Andalona.

El espacio es cuidadosamente descrito apoyado en repeticiones graduales que provocan una cadencia particular: (que así va [ha]ciendo la milpa, hoja de milpa, así va [ha]ciendo hasta truena la milpa), (se [a]pagaba su lámpara, quería prender su lámpara y se [a]pagaba dice, no dejaba prender su lámpara). Y mención de lugares comunes sólo para la población: aguacate negro, [d]onde sembramos, al riego, callejón para el Rosario.

La secuencia narrativa es de microhistorias enlazadas por encadenamiento. Del estudio del relato, según Todorov, éste es un relato compuesto con microhistorias continuas que fortalecen a un personaje.

En el aspecto narrativo, el narrador sabe tanto como el personaje, aún cuando hay momentos en los que se puede pensar que el narrador sabe más pero nunca llega a decirlo. Mientras que el estilo de enunciación es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Cambio fonético:

Pérdida de vocal en posición inicial (aféresis): [a]pagaba, [a]ciendo, [a]brazando.

Pérdida de consonante oclusiva dental sonora [d] al inicio de palabra en: [d]onde.

Pérdida y unión: [d]on[de] [es]tá por ontá, pa[ra e]l por pal.

Cambio léxico:

Se encuentran sustratos: el Toto y Chicuí, ambas voces del mixteco, la primera es usada para nombrar un árbol de la región, sin traducción al español y la segunda tiene significado de jilguero en español.

Cambio morfosintáctico:

Se encuentra omisión de las preposiciones: [a], [por], [a] y artículo definido [la] e indefinido [un].

El relativo “que” se uso por artículo definido “que gato” en vez de “el o un gato”.

Falta de concordancia singular y plural: otro[s] lo vieron. Podría ser tomada como pérdida de la s final, pero como suceden más faltas de concordancia de este tipo en otros relatos, se conserva como inconcordancia de plurales.

Hay algunas ambigüedades por falta de sujeto: “pero [él] no lo vió”, “[Andolona],” “no dejó [la presencia extraña] que va [a] alumbrar”.

Andolona: otra versión

Trajeron unas muchachas, se las llevó ahí en el río y luego, dice, que las muchachas quería[n] ir al baño, y luego se fueron al baño y que es río, pues. Luego dice vio una Andolona, que sus naguas estaban bien blancas y alta dice. Se fueron en la noche, ahí estuvieron dice.

Informante: Concepción Cazares de 54 años, hace quince años vivió dos años en la Ciudad de México.

Observaciones en la estructura del relato

Aparece un personaje mítico con una pequeña historia en donde a la acción de ir al río, aparece el obstáculo de la presencia de la Andalona que se resuelve con la permanencia de las muchachas en tal río.

Se presenta otra vez la referencia al narrador que a su vez es personaje y lo vemos con “dice”.

Aparecen algunas repeticiones en la descripción del espacio. El narrador conoce tanto como los personajes. El modo narrativo es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Falta de concordancia de número: las muchachas quería[n]

La Andalona que se transforma

Aquí, un señor, Pedro Villalba, ese señor dicen, que él estaba acostado en su casa y de repente le dió ganas de ir al baño y salió. En esos tiempos, acá no teníamos baño pues, que salió allá en el corral, hace muchos años. Y sale él y se para ahí junto del corral a hacer sus necesidades, y ya que ya se iba a meter, cuando en la esquina de su casa, así como ahí, una mujer se sacaba la cabeza y lo llamaba, lo llamaba y que se fija él quien es y que se sale más hacia la señora pues, y que la ve bien pues, y dice él, no, ésa es.

Él sabía quién tenía en su pensamiento, que la ve, que la conoce pues y que ahí va.

Informante: Cirilo Tadeo de 60 años, vivió en el Distrito Federal 4 años, fue soldado.

Observaciones en la estructura del relato

El personaje mítico aparece cuando Pedro Villalba sale de su casa.

Se presenta una historia sin alguna otra, sólo aparecen frases que describen o explican más el relato.

El narrador sabe en quién piensa el personaje, por lo tanto, el narrador sabe más que el personaje.

El modo del relato es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Falta de concordancia entre sujeto y verbo: le dio ganas (a él) por le dieron ganas.

Por qué se fue Andolona

Antes hablaban, cuando dicen que sí lo veían pues, lo veían (Tupa) y ahora ya no lo ven, con la ruidera de todo eso, que ya anda la gente, se espantan y se van también, pero dicen que es Tupa, pero nadie lo ve. Lo que sí ven, dicen que es Tupa, que es negro, sus ojos rojos. Lo que sí más han visto es ése, ése que sale en las madrugadas y que son blancas. Lo ven antes, ahora ya no. Luego dicen que lo ven como esa muñeca, alta y delgadita, así lo veían.

Aquí dice que allí vivió mi suegro, que aquí estaba una piedra grandota así, mira, aquí era una barranca, mero aquí donde esta ese carrizo aquí, ahí está una piedra así, dice mi suegro que venía esa Mujer blanca, bajaba ahí y se metió [a]bajo de esa piedra. Y yo llegué a vivir aquí y cuando traje [a] mis hijos, no se enfermaron, nunca se enfermaron, lo que yo hacía, puse lumbré a esa piedra, yo cocía mis frijoles, o cocía mi calabaza, ahí puse esa lumbré y así se fue. Se sentaba Ubaldo (su hijo cuando era pequeño) y se ponía a platicar. Luego tu abuelito que le daba aguardiente, se veía tirado aguardiente (aquí) donde estoy.

Informante: Regina Velasco Aguilar tiene 54 años. Siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla.

Observaciones en la estructura del relato

Se presenta el impersonal dice o dicen, para referenciar otro narrador.

Hay una descripción de dos seres míticos: Tupa y Andolona (identificada como la Mujer blanca). La primera enunciación de personaje es un indicio falso pues de ese personaje no va a tratar el relato, sino del segundo: Andalona, es decir intercala una historia con otra que tiene origen en platicar lo referido a los seres míticos.

El tema está implícito ya que explica por qué ya no se ven Tupa y Andolona, pero no se muestra como un conflicto a resolver, es un tanto confuso porque no se sabe si, el hecho de que aparezca Andolona es conflicto, y por eso cocina en la piedra donde se decía que se escondía este espíritu o sólo fue una casualidad el cocinar en la piedra y la desaparición del ser mítico, o en otro caso, tal vez Andalona sea benéfica y por eso no se enferman los niños.

La historia se compone de tres microhistorias que hilan la historia principal: la mujer se escondió debajo de la piedra, el personaje-narrador cocía frijol y calabaza sobre la piedra, y finalmente, el suegro regaba aguardiente sobre la piedra, esto último sirve para dar énfasis a la existencia del personaje.

Entonces, se podría creer que el lugar mítico era la piedra, donde se supone habitaba un ser llamado Andolona.

Por la narrativa, el narrador casi llega a saber un poco más que el personaje, sin embargo, no entran a juicio las acciones de los demás personajes; narrador=personaje.

El discurso se lleva a cabo en estilo indirecto.

Observaciones lingüísticas

Repeticiones continuas de pronombres de lugar que dan énfasis o sirven para focalizar: ahí, allí, aquí.

Algunas repeticiones del pronombre explicativo “así”.

Cambio sintaxis: “sí más han visto” por “sí han visto más”.

Falta de preposición en objeto directo [a].

Tupa

Ni vemos Tupa, digo yo. Porque, mi abuelita vivía solita, ahí pues, arribita. Dice que veía, este, caballos en el río. Es el diablo pues, ajá. Escuchaba el ruido de los caballos, dice, [hace] ya mucho tiempo, quién sabe qué año fue eso.

Informante: Concepción Cazares de 54 años, hace quince años vivió dos años en la Ciudad de México.

Observaciones en la estructura del relato

Debido que el tema de la existencia del Tupa es poco aceptado por el narrador, su relato es corto; sin embargo, es importante la manifestación que ella conoce del Tupa, por medio de Caballos en el río, pues utiliza el recurso de personificación.

Narrador permanece a nivel del personaje y el estilo de discurso es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Falta del verbo: [hace].

Un Tupa en forma de payaso

Estábamos comiendo guamúchil, ya teníamos el pinche morral casi [a] la mitad de guamúchil, yo no me podía subir porque estaba yo chico. Y dice la Güera: “ya, pues ya se llenó”. “No, falta la mitad, hay que llenarlo”, en eso volteó hacia Ídolo y veo un payaso ¿Ves ahí donde está Camino Real? [Ahí] hay árbol, tras árbol, cada cinco metros, antes estaba bonito, en eso que volteó y que ví un pinche payaso, que corre y que se esconde en otro árbol. No le dije nada a la Güera y otra vez, que corre y que se esconde a [en] otro árbol, ya venía avanzando, pero a nosotros. Que le aviso a la Güera: “mira” y que se pasa el payaso a otro árbol y que lo ve la Güera y que soltamos el pinche morral y a correr. Aquí atravesamos, entonces no había cahual. Llegamos a la casa, bien asustados, y lo malo que en la casa, nadie nos creyó, nadie nos creyó en la casa y luego así se quedó, ya no regresamos por el chicole y el morral.

Y dicen que vieron un payaso ahí en la Hacienda, no le dije nada de que yo también vi un payaso hace años y me acordé lo que yo vi. Dicen que por el Chinaú, por allá andaba

y como Joaquín Méndez estaba en la casa en ese tiempo, sí, que a él ya le había salido, pero que se viste de payaso para que no lo reconozcan. Ya van varias personas que ven ese payaso. Yo nunca le dije nada, que yo vi ese payaso hace veinte años, y ahorita me quede con esa duda. Yo lo vi, yo lo vi. Es la única vez que he visto así una cosa, medio rara, era un Payaso igualito a los de Magdalena, cuando hacen la Maroma.

Informante: Marcos Tadeo de 35 años, vive desde hace diecisiete años en la Ciudad de México, viaja frecuentemente a Tepejillo, Puebla.

Observaciones en la estructura del relato

El narrador identifica al personaje llamado Tupa por el pueblo, toma la forma de un payaso que como los de la Maroma (una actividad de malabarismo que se presenta cada vez menos en las ferias). La acción ocurre cuando el Tupa aparece y los otros personajes corren para librarse de él. Se forma este relato por una historia principal y una pequeña al final, que sirve para dar énfasis a la primera, se presenta un encadenamiento en el transcurso del relato. Parece que el narrador conoce más que el personaje, (el narrador es personaje), mezcla estilo directo en el estilo indirecto, para dar información más cercana de la acción de los personajes.

Sólo al inicio hace referencia a otro narrador con “dice”.

Conforme a la ambientación, presenta lugares comunes de la población: Ídolo y Magdalena (otras poblaciones) y Camino Real (una vereda).

Presenta algunas repeticiones que incrementan la cadencia del relato: en la casa, nadie nos creyó, nadie nos creyó en la casa y Yo lo vi, yo lo vi.

Observaciones lingüísticas

No se aprecia cambio fonético. Se presentan sustratos mixtecos: Cahual (tipo de yerba), Chicole (instrumento para recolección de fruta) y Chinaú (árbol que da frutos del mismo

nombre y que se comen comúnmente en guisados con frijol, algunos pobladores también le llaman nxinaú).

Se presenta una falta de la preposición [a] casi [a] la mitad.

Ánima presente

Ya estamos celebrando todo el año, por eso ya sabe uno, va [a] traer agua bendita, lo para (pone) uno allá [en el] altar. Viene un gente su lugar, cuando viene, va a tirar agua bendita, así.

Así hace uno, también pues, así pue[s].

Ni ando yo (no salgo de la casa), nomás aquí estoy. Cuando viene así mariposa, colmena dando vuelta, ya nos [e]stá visitando ese colmena, así da vuelta a nuestra cabeza, que ruuun, hace así. Nos está dando vuelta así, ese es ánima, ya nos vienen a visitar.

Informante: Rutilia González Morales tiene 72 años es bilingüe, hablante con mayor uso del español que del mixteco. Siempre ha vivido en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

El relato es corto, un tanto informativo de cómo creen que visita ánima el día de muertos. El personaje nunca es descrito, pero sí personificado pues lo relacionan con la presencia de animales pequeños y voladores, que pueden significar la presencia de un ánima o familiar muerto. Es interesante ver la relación de la naturaleza con la aparición.

Hay una introducción formada por la descripción de las actividades que forman parte de la tradición, y posteriormente, viene la parte ficcional al describir la presencia del ánima. No ocurre ninguna acción que tense el relato. El narrador no se atreve a ir más allá de lo que en la comunidad conocen acerca del ánima, además éste es personaje, pero no conoce todo, entonces narrador=personaje. El estilo de narración es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Aparecen las pérdidas de vocal inicial [e] y sibilante final [s].

Uso de un verbo que en lenguaje común refiere a otro se para, por (se pone).

Falta de concordancia en género: un gente, ese colmena, ese es ánima.

Aparece un dativo ético⁶¹: nuestra cabeza.

Ausencia de preposición [a].

Ánima, cuando arde la vela

Como [ah]ora es día grande, es despedir de los muertecitos y [ah]ora va a haber misa [ah]ora, de ánima, por eso último se despide, por eso la vela debe arder desde temprano porque ya [después] de medio día hace calor, ya sale el sol, se doblan, porque hace calor, ya no arden bien.

Y hasta el año hacen fiesta, entonces vienen las ánimas hasta el año, están arriba con Dios.

Se le echa agua bendita porque así es [la] costumbre, pues, bueno su costumbre es de antes de que estuvieran y así van llevando porque así quieren ellos, que cuando uno viene [a la] tumba, y así vienen y dan agua bendita y tenemos esa costumbre pues.

Informante: Sigura Reyes Méndez de 78 años. Hablante de mixteco y no entiende bien el español, sólo responde en esta lengua cuando está segura de la interpretación. Siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla.

⁶¹ “El dativo ético: pronombre no necesario para el sentido de la frase, que designa a la persona afectada por la acción o interesada por ella” Diccionario electrónico de la Real Academia Española
Aunque también es definido en latín como: “Dativo ético o dativo de sentimiento. Se trata por lo general de pronombres personales añadidos a la frase para dar un tono más efectivo, para señalar el interés que se tiene en la acción significada por el verbo: *Quid ait nobis Laelius?* (Cic.) (¿Qué nos dice nuestro Lelio?)”
Ma. Lourdes Santiago Martínez (2008) *Manual de sintaxis latina de casos*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, p. 66

Observaciones en la estructura del relato

El personaje de quien se hace referencia es el ánima, aunque el personaje presente en el relato es cualquier persona de la comunidad que practica la tradición. Las acciones las desarrollan los personajes de la comunidad debido a la presencia del ánima. Es una pequeña narración que no tiene otras microhistorias en su estructura. El narrador conoce todo; narrador sabe más que personaje. El estilo narrativo es indirecto.

Se advierte la aparición de repeticiones que producen un ritmo y cadencia en el relato.

Observaciones lingüísticas

Pérdida de la vocal abierta media en posición inicial.

Usan el diminutivo muertecitos por muertitos.

Falta de concordancia, cuando el sujeto queda muy lejos, en la frase y así vienen, no sé sabe quién viene a la tumba, si los muertos o los vivos.

Señalamientos con el uso del pronombre explicativo “así”.

Falta preposición [a] y artículo determinado [la].

3.2 Relatos históricos

Pueblo llamado Rosario viejo

Ése fue de antes, pues, cambiaron de pueblo. Cuando terminó, dice, este mundo, es que terminó. Hubo gente [en] todo [el] cerro, tiene casa allá, era tenía casa allá y cuando,

este, terminó pues, terminó con toda la gente, se murieron, se llenó de agua pues, por eso se acabó la gente: casa, mucho traste, (todo) quedó allá. Por eso cuando ya se volvió otra vez, entonces ya cambiaron. Porque ya terminó pues, terminó primero, se murieron ese gente, después, vino [ah]ora otro, pues. Dicen que se moría mucha gente, [en] ese panteón dice.

Por eso cuando terminó, no ves que dicen que cuando terminó, vino que se murió mucha gente porque había mucho agua y de por sí terminó así este mundo pues, terminó así, porque hubo mucha agua, se llenó de agua, estuvo, cuarenta días y cuarenta noches que estuvo lloviendo agua y se llenó y llegó hasta [el] cielo. Por eso se acabo esa gente pues, murieron, por eso esa gente se escaparon porque hicieron su caja y esa agua alzo [la] caja, y cuando bajó [el] agua, bajó [la] gente ya no es gente, ya volvió animal, ya volvió chango dice pues, ya es mono, porque ya no habla, que va avisar cómo fue, cómo hizo que bajó, pues.

Por eso dice que Jesús se volvió, que sufrió por nosotros hijo de Virgen María dice. Platicaba mi mamá que se murieron mucha gente de antes.

Fidencia Bruno tiene 74 años y siempre ha vivido en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

El narrador cuenta un relato con mezcla de microrelatos encadenados de los que se logran distinguir:

- El diluvio: terminó con toda la gente, se murieron, se llenó de agua
- La razón que otras personas de la comunidad dan al cambio de ubicación de la comunidad, ya que cambiaron todo el pueblo, iglesia, casas, escuela, todo, al otro lado del río, porque creían que el cerro era el culpable de que muriera mucha gente, pero aquí sólo hace el narrador una breve mención: Dicen que se moría mucha gente, [en] ese panteón dice.

- El sincretismo con la religión católica: Jesús se volvió, que sufrió por nosotros hijo de Virgen María.

- Y quizá un trozo del Popol Vuh, del cual debe recordarse, que muchos siglos permaneció en la tradición oral: volvió chango dice pues, ya es mono, porque ya no habla, que va avisar cómo fue, cómo hizo que bajó. Cito como se menciona en los escritos mayas:

Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques; éstos son la muestra de aquellos, porque sólo de palo fue hecha su carne por el Creador y el Formador. Y por esta razón el mono se parece al hombre, es la muestra de una generación de hombres creados, de hombres formados que eran solamente muñecos y hechos solamente de madera⁶².

El narrador sabe menos que los personajes, pero el estilo narrativo es indirecto, tal combinación se da en esta mezcla de relatos históricos.

Contiene repeticiones constantes y hay un ritmo particular en este discurso: Cuando terminó, dice, este mundo, es que terminó... terminó pues, terminó primero.

Aquí es importante resaltar el análisis de Todorov de microhistorias, pues se muestra un sincretismo religioso en la construcción de diferentes microhistorias hiladas para dar un relato explicativo de cómo fue la desaparición de un pueblo conocido por la comunidad.

Observaciones lingüísticas:

Se presenta una pérdida al inicio de palabra: [ah]ora.

Falta de concordancia de género: ese gente... mucho agua.

Falta de concordancia entre plural y singular sucedió ocasionalmente al referirse a la gente, a veces usaba verbo en plural y otras veces en singular.

Ambigüedad por la falta de sujeto: Ése fue de antes vino que se murió.

Falta de artículo determinado: [el] y [la].

Falta de una preposición de referencia a lugar [en].

⁶² Anónimo. *Popol Vuh*. Recopilación de Miguel Ángel Asturias. Buenos Aires: Losada. (1963 [1623]), p.22

Cerro de la Peña

Tengo un compadre aquí, que tiene varios, como ocho así, como jarritos, otros dos tiene[n] como cara, como cara así de azteca de esos que dicen luego pasa[n] en la tele, tiene, dice que así los encontró así, ahí, tras Cerro de la Peña. Quién sabe si hay cosas, yo he visto nada, cómo ni vamos también, no vamos hasta allá, ellos como son hombre[s] van al monte van hasta allá al cerro, hasta allá lo encuentran.

Más antes a lo mejor vivían ahí.

Informante: Priscila Aguilar Ríos, tiene 40 años, siempre ha vivido en Tepejillo, Puebla. Entiende el mixteco pero no lo habla.

Observaciones en la estructura del relato

El relato es informativo. El personaje narrador no presenta ningún conflicto sólo se limita a explicar porque las mujeres no suben a la Peña. El final es abierto y su estilo de narración es indirecto.

Se encuentran repeticiones constantes. Y la voz del pueblo “dicen”, aparece sólo al inicio de la narración.

Observaciones lingüísticas

En cuanto al campo semántico, se refiere a las caras aztecas por la característica de los rasgos humanos en cerámica de rostros que ha visto en la televisión donde los nombran como aztecas, entonces cambia de mixtecos a aztecas porque encuentra una identificación, hace una metonimia.

Falta concordancia de número: esos que dicen que luego pasa.

No menciona en sustrato para nombrar Cerro de la Peña, también conocido como Yuku Kawa

Los Villagómez

Gilberto Villagómez, ése fue que estuvo aquí en Salitrillo. Es el que formó pinche[s] formas de zapatistas, son de aquí, de Cerro Verde, aquí fue su campaña, él fue el que formó la Gavilla para hacer grupo de Zapatistas. Se metieron a...ahora sí que esos zapatistas, ya ves que dicen, que ya de ahí se formó sus hermanos. Eran tres hermanos, ellos formaron pues la guerra, ya ves que Zapata peleaba por Morelos, pero ése defendió a los campesinos, y éste (Gilberto) formó ya a (para) robar la gente [de] aquí: colmenas, lo que tenga gallinas, traer aparatos, ¿no? Ése fue Gilberto Villagómez, ése mero fue grande, ya entonces su hermano, ahí todavía está en Cabo Güero, todavía vive, cómo madres se llama, Cástulo Villagómez, son cástulos. Eran a favor de los ricos, no para los pobres, no era quitarle al que tenga, vaya, era[n] a favor de los ricos.

Informante: Juan Isidro Martínez de 79 años. Nació en Tepejillo y a los dieciséis años migró por dos años a trabajar al Estado de Veracruz. Desde que regresó a Tepejillo siempre ha radicado en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

El personaje presenta una transformación donde está la acción, ya que no hay obstáculos desde el exterior. El narrador conoce lo mismo que el personaje, presenta estilo indirecto en el discurso compuesto por encadenamiento de una historia que se puede apreciar con una introducción que parecería ser otra microhistoria. Se hace referencia a lugares conocidos, sin embargo, cabe señalar que en especial, comparando con otros informantes, éste menciona Cerro Verde o Cabo Güero y no el nombre en mixteco, como lo hacen otros al mencionar los cerros.

Hace poca mención del narrador desconocido o voz del pueblo “dicen”. Presenta poco notable, una repetición: “eran a favor de los ricos, no para los pobres, no era quitarle al que tenga, vaya, era[n] a favor de los ricos.”

Observaciones lingüísticas

Pérdida de consonante final: [s] y [n].

Una expresión común en el pueblo y que aquí se denota es: cómo madres, la gente mayor suele usar esta expresión cuando no recuerdan algo en su narración.

Cambio semántico: Identifica a todo por una de sus partes, sinécdoque cuando pluraliza el nombre del personaje por los el de otros hermanos con el nombre del primero: Cástulo a cástulos, es decir una sinécdoque.

Se presenta en la sintaxis:

Falta de concordancia entre sujeto y adjetivos: pinche[s] formas Zapatistas. Que podría ser tomada como elisión fonética como ya pasó en un relato anterior.

Falta de concordancia entre sujeto y verbo: se formó sus hermanos.

Los Zapatas

Mi [a]buelito, va hasta Tehuacán, va a trair maíz, tres cuartillo va a traer, ése comemos, viene mi [a]buelito, se hace un jícara de maíz, va a [a]garrar y va [ha]cer nixtamal, pa[ra] que sale. Tres tortilla vamos a comer cada quien. Hacemos cuatro tortillas porque semos cuatro, y [a]ora después un [v]uelta, [a]sí hizo mi [a]buelita, que no hay maíz y [a]penas vino mi [a]buelito de noche y se hizo nixtamal.

Tantito maíz, nomás se hace nixtamal y después donde amaneció, quien sabe donde fue jallar tantito alache, ese cabrón alache. Ese alache, coció tantito y salió tantito alache, vamos a comer, y mi [a]buelita [es]tá moliendo, y que va a sacar cuatro tortillas nomas va [a] sacar, un tortilla cada uno. Y después, entonces echó alache y nos sentamos los dos, nosotros estamos chiquitos, yo con mi hermano [Ig]nacio, ese difunto, ése. [A]penas [nos] sentamos, vamos a comer y mi [a]buelita va echar otras dos tortillas, uno pa[ra] ella y uno pa[ra] mi abuelito. Ora que cosa que vino ese hombre de hambre, de Zapata, dice. Ése, se pararon nomás, [se] pararon nomás y [a]garraron plato, [es]tamos sentados apenas se paró plato, vamos a comer y que [a]garra ese plato, uno cada quién, son dos hombre, dos hombre, y [es]tá para[d]o, dice mi [a]buelita, [es]tá para[d]o

nomás y garra un plato, uno cada quién y nomás [es]tá parao, [es]tá comiendo, [es]tá tragando.

[a]Caba de comer ése, luego [es]tamos, se fue otra casa, dice.

Así [e]stuvo antes pero ese nomás.

Informante: Juana Reyes Méndez, tiene 93 años. No sabe leer, ni escribir. Siempre ha tejido sombrero y vivido en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

Dos microhistorias encadenadas que tienen un tronco común, el hambre. El personaje narrador cuenta dos conflictos, por un lado, ante el hambre viene la necesidad de conseguir maíz en un lugar lejano (Tehuacán), y por otro lado, sube el tono para presentar el robo de la comida. Después deja un final abierto, cuando sólo se indica que los ladrones cambian de casa. En este caso el narrador sabe más que el personaje y su estilo de narración es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Pérdidas de la vocal central abierta [a]: [a]buelito, [ah]ora, [ha]cer, [a]si, [a]Caba.

Pérdida de la vocal anterior, intermedia [e] y sílaba [es] al inicio de palabra: [es]ta.

[e]stuvo. Se presenta pérdida de la sílaba [ra] en la palabra pa[ra].

Cambio en la vocal [e] por [o] pasa de anterior a posterior, en semos.

Cambio por confusión de sibilantes en Nacio por Nacho.

La palabra alache, no se encuentra en el diccionario de la Real Academia Española, sin embargo, no es palabra mixteca (porque se dice *yoo*), tal vez sea nahual, pero no aparece en ninguno de estos dos diccionarios. En Tepejillo se refiere a una planta silvestre.

Falta de concordancia de número en Tres tortilla y un tortilla.

Falta ocasional de la preposición en perifrástica: va [a] sacar.

Cambio semántico en identificación de hombre de Zapata por hombre de hambre.

El pocito

Estaba ese pozo, que dice[n] que tiene mucho tiempo nuestros antesabuelitos. (ellos) Cavaron, quién sabe cómo fue de ese pozo. Y dicen que ahí, ese pocito que así, como forma de una jícara nomás de agua asistá, redondita nomás, la iba yo [a] ver, está así. Y vas a creer que ahí donde nace agua, dice que ese pocito mantenía tres, no, cuatro pueblo[s] de gente, dice que mantenía los de San Miguel y mantenía lo todo de este pueblo y un pueblecito que está, que se llama Ídolo. Y venían, luego, este del Rosario. Y dice que está que empieza la gente desde las cuatro de la mañana viene con su burrito cargando cuatro cántaros y dice, toda la gente que vas llegando, así se va formando, se va formando con esa jícara [que] en mano tiene[n]. Pero así venía agua de abajo y rapidito, llenaban, llenaban sus cantaros. Y se salían y se iban, entraba otro y llenaba y llenaba su cántaro con jícara agarraba el agua ahí, pero el agua viene saliendo así, nacía agua venía así, y por fin nunca se llenaba el pozo, pero ahí estaba que mantenía toda la gente, [en]filado la gente que va agarrando agua.

Y hora lo que pasó, una señora fue, de ahí de Barrio, se llama Isabel Cazares. Esa señora, todas las piedras que estaban, como ese pocito, todas las piedras que estaban arriba del ese pozo creció, como (si) que fuera de este casa, así está de alto, qué bonito tenía su escalón. Se metían (y cuando) desde que bajaban, iba su escalón, escalón, escalón, bajaban hasta allá, donde está el pocito que te digo que nace agua; llenaba la gente, sus botes, sus cantaritos y salían, se iban. Pero todo día está la gente y por fin nunca [se] agotó [el] agua.

Así, ahí fue que [se] mantuvo, pero ahora esa señora fue, dice, toda la piedra que estaba alrededor del pozo, lo recogió todo, lo destruyó todo. Destruyó todo, ahí, donde está ese pozo de agua y ese piedra lo tuvo que vender, dice, lo vendió con Mantilla, tan platicando, ese señor que está ahí que siempre tiene su carro volteo, uno le piden arena, piedra, todo material de construcción, él reparte. Y ese señor fue que se llevó toda la tierra, dice.

Y [de] esa señora, [es]tán platicando, yo no he ido [a] ver, pero luego dicen que, este, mayó ahí no deja que se meta la gente por eso nadie va, ya nadie va, por eso la gente, todos ya agarran agua dulce de ése que viene de la llave.

Informante: Delia Nieves, de 54 años de edad. Siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla. Sabe leer y escribir, fue a la primaria.

Observaciones en la estructura del relato

La personificación del pozo actúa como personaje sobre del cual ocurre la destrucción y éste no puede hacer ninguna acción en el plano de la realidad. Se presenta al narrador desconocido en dicen, aquí se entiende bien, porque la señora no conoce en realidad que es lo que está sucediendo, y lo afirma cuando dice: [es]tán platicando.

Se hace una historia formada por microhistorias, la primera explican el indicio de la segunda y la ambientación del espacio donde sucede, en cómo era el pocito y cómo la señora se llevó la piedra y la vendió, así como da el dato de a qué se dedica el hombre que compró la piedra. Éste último dato podría ser irrelevante en la macrohistoria.

El narrador sabe lo mismo o menos que el personaje y el discurso narrativo es de estilo indirecto.

Presenta gran cantidad de repeticiones, que en un caso le sirve para dibujar la continuidad de la acción (llenaban, llenaban) y en otro la continuidad del espacio (escalón, escalón, escalón)

Observaciones lingüísticas:

Cambio fonético

Pérdida y unión de dos palabras asi[e]stá, que posteriormente lo usa al revés está así.

Falta de las preposiciones [a] y [de].

Falta de concordancia de número adjetivo y sujeto cuatro pueblo[s] y de género en pronombre y sujeto ese piedra

Interferencia del mixteco en la creación léxica del tipo *blend* (unión de dos palabras para significar otra), pues en mixteco se dice, abuelitos de antes: antesabuelitos

Falsa creación léxica: aplica un participio con pérdida de inicial [en] a la palabra filado, que en español se trataría como enfilado, acción de hacer fila.

Cambio de orden sujeto- predicado, por hipérbaton todo material de construcción, él reparte. Que cambiando a otro orden se nota la ausencia de artículo determinado en todo el material por todo tipo de material.

Falta de concordancia de género entre pronombre y sujeto: este casa.

Un uso no apropiado del adverbio de tiempo siempre en que siempre tiene su carro, porque lo tiene o no lo tiene no es algo que se adquiera y se pierda para afirmarlo de ese modo, sin embargo, esta afirmación podría ser un calco del mixteco.

La Campana

La campana era un discípulo, dice que de los santos. Esa campana a que encontraron en mil novecientos cuarenta y dos, cuando se ganaron las tierras. Suponen que fue cuando el diluvio, que existió esa campana y ahí desapareció o lo llevaron esa campana allá arriba para que no se vaya o no se cambié y ahora la tiene Tultitlán o Tequistepec ahí está, porque lo encontraron en el cerro.

Informante: Francisco Castro, 63 años, hombre bilingüe, desde hace 30 años vive en la Ciudad de México. Pero frecuenta Tepejillo cada tres o cuatro meses.

Observaciones en la estructura del relato

Por su relevancia la campana se vuelve el sujeto importante del microrelato, hay una personificación. El estilo es indirecto.

Es interesante que relacionen al diluvio con el hecho de que una campana apareciera enterrada en un cerro. Otra vez, aparece el sincretismo.

Observaciones lingüísticas

No se presentan cambios fonéticos, ni léxicos, ni semánticos significativos.

Falta de concordancia de género en el complemento directo la campana por lo llevaron y lo encontraron.

Guerra con Tequistepec

Por el veintitrés, veinticuatro, veinticinco, por ahí empezó, vino [la] oposición, en el veintisiete, ya dieron la orden, pero era orden provisional. No, Tequistepec, parió, todo llenó la Barranca de kuajilote, cual dice, aquí se van a morir como moscos los de Tepejillo. No pudieron hacer nada.

No podemos hacer nada, dice, porque no es orden presidencial, es orden provisional, apenas está en estudio. Regresan otra vez, chingao. Así estuvo. El veintisiete, veintiocho, treinta, otra orden llegó, entraron por acá. Tampoco se para (se levanta) San Miguel, además San Miguel eran canijos, no hacían nada. Siempre vigilando, ya lo odiábamos. Ah to[da]via vive tu abuelito, parió, decía, quién decía, verás, ¡Ah! [ab]guelito de Delfino Cruz, un Señor Grande. No, no podemos tirar, dice, a que llegue la calma, déjalo que queme ellos es montón de hambre.

Cuando llega a Puebla, ya no era de que ellos, no dice, Tepejillo se fueron arma, no era verdad, era mentira.

Ahí [es]tábamos, política y política, no más de chismes y chismes que dicen que, aunque tú no metas arma, pero dice que tú pega[s]tes.

Treinta, cuarenta, llegando cuando ya estaba ya la Revolución, cuando ya Manuel Ávila Camacho entró a la Presidencia de la República, ese halló pues posición, ya, ya basta, dice, [ah]ora sí.

No ves que [es]tuvo Manuel Ávila Camacho de Presidente, cuando dió el fallo presidencial, cuando dijo: “[ah]ora ya basta”, dice, cuando ya, hay que darle la posición

a Santa Ana Tepejillo, cuando ya pues, mandó toda la orden ya este, federación. Porque esos estaban muy bravos, que no iban a entregar, en el cuarenta y seis.

¡Armas!, ya no fue en palabras, ya no, ellos dijeron que, aquí dice ya va ser en armas, ya nada es de palabras, ellos mismos [los] de Tequistepec dijeron. Dijo el ingeniero, porque vino de ellos aquí, mandado de ellos: “Tequistepec, no quiere en palabras”, dice, en balas

¡Híjole! Pues no queda otra, ¿no? Se armó Tepejillo y vamos [a] entrarle, se armó la brecha. ¡No!, ¿Te imaginas de joven, a las seis de la mañana? Señor, la gente con machete a cortar cazahuate, a abrir brecha, otros con su escopeta, vamos a hacerlo, “¡Arriba cabrones!”, y más aguardiente. “Puto, puto el que se raje, mano”. Bajó Tequistepec, así como estaba. No, sí esa noche estaba ardiendo lumbre, así pasamos.

Informante: Juan Isidro Martínez de 79 años. Bilingüe. Nació en Tepejillo, y a los dieciséis años migro por dos años a trabajar hacia el Estado de Veracruz. Desde que regresó siempre ha radicado en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

Las microhistorias hilan a la historia superior, por encadenamiento. Se presentan muchos personajes conforme pasa la historia, ninguno de ellos es el principal, sólo el narrador que es testigo. No resuelve, deja un final abierto.

Presenta estilo indirecto en la mayoría del relato y estilo directo (tipográficamente se marca con comillas) para enfatizar el discurso narrativo.

Repeticiones que se encuentran más alejadas de ellas mismas.

Observaciones lingüísticas

Cambio fonético

Pérdida de vocal-consonante al inicio de palabra, eso se ve acompañado de cambio de consonante y pérdida de acentuación. [es]tábamos, [ah]ora, [es]tuvo.

Pérdida de vocal “a” en posición inicial y glotalización de la oclusiva sorda [b] por [g] en : [ab]güelito.

Pérdida de consonante y vocal en medio de palabra: to[da]via, pega[s]tes (e inserción de [s] final).

En cuanto a semántica se refiere, se notan expresiones propias de la región, que sólo sirven como interjecciones para mostrar emotividad parió, canijos, ¡jole!, chingao y ¡arriba cabrones! De las que sólo parió es un regionalismo, las otras se conocen en todo el país.

Otro cambio semántico es el de levantarse para pelear, por “tampoco se para”.

Sustrato: La presencia de un topónimo, Barranca de kuajilote, árbol de la zona geográfica, aunque también existe en Veracruz, al parecer la raíz es nahuátl y no mixteca.

Frase usada para adjetivar: es montón de hambre. La usan los pobladores para referirse de forma despectiva, ubicando a quienes aplican esta frase como personas que actúan por ser miserables.

Presentó falta de artículo determinado [la] y [los].

Uso de relativo cual dice, por quién dice.

También presenta frases inconclusas (anacolutos).

3.3 Relatos de la vida cotidiana

Chejo

Se llamaba Anicefo, pero de cariño le dicen Chejo. Era un señor güevón, [que] se casó, ¡ah! y tiene hasta historia su esposa.

Porque su esposa era bonita, pues [la] iban [a] buscar, iban [a] pedir los ricachones, no ricachones, más o menos los que podían. Pero dice, que aquí antes los ricos eran los que tenían terreno, tenían reses, esos eran los más ricos. Y la gente dice, “ése está rico, mira

lo voy [a] casar con el hijo de ese señor, porque está muy rico, ése que tiene ahí tres par de yuntas, y tiene mucho terreno”, esa era la idea de la gente de antes.

Para eso lo fue pedir uno, no quiso, lo fue [a]pedir otro, no quiso, no. Veinte dicen, y otro y otro y no quería. Entonces dijo su papá, “[a]ora sí, él que te venga [a] pedir, con ése te vas”, que va el güevón ése de Chejo, Anicefo, él más güevón.

Por eso, ya cuando vivía, era güevon, iba, pues no trabajaba pues. Pero después se iba a trabajar, como entonces había hacendados, al terreno de los ricos, le pagaban, pero hasta allá en Petlalcingo, hasta allá iba [a] cobrar, pues allá compraba su barbacoa, su fruta y ¿qué traía?, no más traía chile verde o nada. Así pasó con ese Chejo.

Luego dicen, que allá en Petlalcingo vio (¿quién?), que había luz y aquí no había luz, y que ve que ese cable [donde] que hay colgados los focos, entonces dicen que él se la ideo, [que] compró un mecate, no, pero los cables eléctricos antes, como ése, no venían planos, eran torcidos como mecatitos y él pensó que ese mecate, ése transmite corriente. En [el] basurero encontró unos focos que tiraba la gente, [por]que ya están fundidos, pues. Allá recogió unos, como ve [la] luz, trajo esos focos y trajo el mecate, lo colgó en su casa, dice, pero no quiere prender.

Vivía [a]tras de Iglesia. Parecen a Chejo de güevón, porque ese Anicefo es güevón. Donde había fiesta, [como]que un convivio, pues ése convivía y él acarreaba el agua para que le dieran de tomar y de comer, ése sí pa[ra] comer era rebueno, pa[ra] reventar, se volvía listo pa[ra] comer. Luego había otro señor, se llamaba Carlos, Carlos Viejo, le decían, entonces se juntaban los dos, pues se acomodían a acarrear agua. Entonces allá, no había agua [como] aquí en la llave, [había] agua salada en la sequía y agua dulce hasta allá, con tal de que le den de comer, con tal de que estén en convivio pues, y esa vez se encontraron los dos, ese Carlos Viejo decían ya fue a traer agua y llegó el otro, Chejo y Chemo el difunto, tres güevones eran, agarraban se peleaban, dice. “A ver, que traes tú, pendejo” dice, “tus papeles, corre tu mano, cuando dice, corre tu mano, quiere decir que si trajiste una cerveza”, un refresco para que convivas con la gente aquí. “Pendejo, por hambre vienes, dice”. Los tres hambrientos estaban peleando, los tres arrimados.

Luego como el señor, no daba gasto con su casa, todo, la señora se dedicó a buscar amante, y él veía y está de acuerdo, estaba de acuerdo, ¿verdad? Cómo dice tu tío, un hombre inútil.

Informante: Juan Castro Santos, Tiene 54 años. Vivió hace 25 años tres años en el Distrito Federal y trabajó en mantenimiento industrial. Es bilingüe.

Observaciones en la estructura del relato

Este relato corresponde al que Todorov cataloga como un relato compuesto de microhistorias por alternancia, donde aparecen varios personajes en un retado corto, con la intención de informar o ambientar el espacio en donde suceden las acciones. No se presenta un sólo conflicto, ya que aparece: la señora que no se quería casar, Chejo que iba a trabajar, tres que iban a traer agua para la fiesta y, finalmente, cómo la esposa conseguía el dinero para el hogar. Por lo que se trata de historias en intercalación y alternancia. El narrador sabe lo mismo que el personaje y el estilo es directo con intervenciones de estilo indirecto.

En cuanto al ritmo, casi no aparecen repeticiones.

Observaciones lingüísticas

Cambio fonético

Pérdidas fonéticas, presenta la pérdida de la vocal media abierta al inicio de palabra en dos palabras: [ah]ora y [a]trás. Se trata de una aféresis (pérdida inicial en palabra).

También se denota la pérdida de la sílaba [ra] en la palabra pa[ra], haciendo así una apócope.

Cambio morfosintáctico

Una vez más se presenta la falta de preposición para complemento indirecto [a], para referir al verbo: iban [a] buscar.

También se presenta falta de concordancia de género: lo fue y lo voy [a] casar.

Falta de concordancia entre singular y plural: hay tres par.

Falta de artículos determinados [la], [el].

Se presenta ambigüedad por no saber quién hace qué en: que haya...

Cambio y falta de pronombres relativos [que], [como], [donde], [porque].

Falta del verbo como en [había].

Cambio del tiempo en el cual pasa la acción “él veía y está”.

De la expresión de la comunidad en estudio: corre tu mano, cuando dice, corre tu mano, quiere decir que si trajiste una cerveza.

Es interesante resaltar que los apodos pierden el artículo definido, y no aparecen como Carlos el Viejo, sino Carlos Viejo, como una adjetivación.

Los siguientes tres relatos son del mismo informante.

Se murió mi gallo

Compré una gallina y se me extravió, se me perdió y busqué y busqué, uste[d], mi gallina y no lo encuentro, ya [pasaron] los tres días, ya los tres días entonces me dijo mi hija: “Mamá qué va uste[d] a creer” dice, “¿Por qué?”, “que su gallina que andaba usted buscando”, dice, allá aparecieron, “¿[d]onde?” “Allá está, usted cree que un gallo, estaba encima de la gallina Mamá” dice que los dos estaban muertos, ajá dice que estaba muerta la gallina, los dos estaban juntos muertos, así dice, “a ver”, digo, “no creo”, “sí mamá, vamos uste[d] va a ver”, que me voy, qué cosa, que sí, allá estaba, allá junto (al) de corral, allá estaba la gallina. Ya estaban muertos los dos, estaban encimados así, [el gallo] tenía relación con la gallina, se murió, ¿por qué será? Tuvieron relación y se murieron los dos. Ahora cómo que los dos juntos se murieron, ya que lo quito, ahí está todavía con la gallina así pegado, ¡ahí! cosa de preocuparse. Así fue que se murió mi gallina.

Informante: Francisca Velasco Aguilar. Mujer bilingüe de 52 años, siempre ha radicado en Tepejillo Puebla y es encargada de la Casa de salud de la comunidad.

Observaciones en la estructura del relato

En la historia los personajes son el gallo y la gallina, así como quién los busca, el narrador. Ante la gallina perdida se cuenta cómo notan dónde está, y la razón de que haya muerto de amor hace que se descubra el motivo cómico del relato. El estilo del discurso es directo e indirecto.

En cuestiones del ritmo, se presentan las repeticiones constantes.

Aquí se menciona que este tipo de discurso cómico se hace debido a que no se practica el chiste donde a un personaje le pasa algo; que aquí el personaje se liga al narrador que lo cuenta, esto mismo se repite en los relato que siguen.

Aparece la voz narrativa del pueblo: dice.

Observaciones lingüísticas

Pérdida fonética: Se presentó la pérdida consonante dental oclusiva sonora [d], al final de palabra, en uste[d]. Así como al inicio de palabra la dental oclusiva sonora [d]onde.

No presenta cambio semántico, ni léxico.

Se presentan los dativos éticos, como en: se me extravió, me voy y su gallina.

Falta de concordancia de género: mi gallina y no lo encuentro.

Falta de artículo determinado: [el].

Déjate viejecita

“Déjate, déjate, déjate viejecita, déjate viejecita que no más va a ser un ratito, un ratito nomás te va a doler y ya sacas pa[ra] tu pan”, dice.

Dice “¡ay!” “Déjate viejecita, déjate viejecita, aguántate, aguántate, aguántate, porque [es] trabajo que pase su cabecita, ahí va a pasar todo”, dice, “algo ya sale pa[ra] tu pan viejecita”, “¡ay!, ¡ay!” Dice señora.

Informante: Francisca Velasco Aguilar. Mujer bilingüe de 52 años, siempre ha radicado en Tepejillo Puebla y es encargada de la Casa de salud de la comunidad.

Observaciones en la estructura del relato

Se trata de ese tipo de relato cómico del que se habló, y del que se hacen continuas repeticiones que conllevan a un ritmo particular en esta narración.

Los personajes en este relato sostienen un diálogo donde uno condiciona un acto para obtener un beneficio; el conflicto narrativo y su resolución son implícitos en la enunciación del diálogo. El narrador conoce igual que los personajes y el estilo discursivo es directo.

Aparece un juego rítmico donde las imágenes tienen movimiento.

La referencia del narrador [dice] es ambigua al no saber quien declara y quien responde.

Observaciones lingüísticas

Aparece la pérdida de la sílaba [ra] en la palabra pa[ra], haciendo así una apócope.

Falta de verbo [es] en porque trabajo [es] que pase.

Los cinco novillos

Sonia, mamá de Josué, que dice que, dice con Regina dice:

“¡Ay!, ¡qué bueno [que] aquí va usted doña Epifania! ¿Qué no le duele su pie?”

“¡Ay!”, dice “¡Qué voy a estar viejecita!, ¡Qué voy a estar grande! Yo me siento bien muchacha. Anoche llegaron cinco novillos, [a]mancé anoche, dice, ¡Cinco novillos llegaron anoche!”

Usted cree dice.

Así está diciendo, ¿Sabe si es cierto?

Informante: Francisca Velasco Aguilar. Mujer bilingüe de 52 años, siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla y es encargada de la Casa de Salud de la comunidad.

Observaciones en la estructura del relato

El relato es similar a los dos anteriores, se trata de un personaje narrador que cuenta su relación con otro personaje, lo hace con intención cómica y de crítica, con motivo erótico. El personaje Doña Epifania esquivo su vejez con la mención de vitalidad sexual, mientras cuenta por medio de un recurso de metáfora, “cinco novillos” por cinco hombres, que pueden ser jóvenes. El final termina como una expresión de pregunta, al igual que el anterior, tal vez lo hace para captar más la atención del oyente.

Se observa nuevamente el discurso directo, aun cuando no tiene el mismo ritmo que el anterior, a pesar de haber sido contado por la misma persona.

Observaciones lingüísticas

No presenta ningún tipo de cambio fonético, semántico, ni léxico.

Falta el relativo [que] en : qué bueno [que] aquí va usted

Cuando nace mujer

En todas las casas tiene que haber un hombre. Aquí hay familias donde hay puras mujeres, y [en] esas casas, ni [el] ratón [las] quiere.

Así está ese dicho, porque dicen que está presente [ratón] en la casa, donde se va a aliviar una señora, ahí está pendiente, también quiere saber quién nació, niño o niña, pero digo, de todos modos el ratón, cuando crezca el muchacho, y va[ya] a trabajar con yunta, ya no va a vivir.

Qué tiene gusto cuando nace hombre, porque ese hombre va a trabajar para que haya maíz, va a comer dice, y cuando es mujer tiene mucha muina, porque tapa nixtamal y no come, la mujer le esconde toda la comida.

Por eso hasta [el] ratón está contento cuando nace hombre.

Informante: Regina Velasco Aguilar tiene 54 años. Siempre ha radicado en Tepejillo, Puebla.

Observaciones en la estructura del relato

Es una historia en dos espacios temporales, cuando hay un nacimiento y cuando la persona que nació es adulta.

Se trata de un relato con una construcción de afirmación, donde aparece el conflicto y donde se da una parte explicativa, por medio de la personificación, tal como se hace en las fábulas, sólo que el razonamiento muestra discriminación de género aceptada por la tradición del lugar.

El narrador sabe lo mismo que el personaje y el estilo discursivo es indirecto.

Observaciones lingüísticas

Aparece una pérdida al final de palabra, va[ya]probablemente es por el cambio de tiempo narrativo.

Falta la proposición en el complemento circunstancial referencia a lugar [en].

Falta del artículo definido [el]

El sujeto enunciado no se vuelve a repetir y provoca ambigüedad.

En cuanto al léxico aparece la palabra muina: en muchas regiones en México tiene el significado de enojo. Aparece registrada esta palabra en el Diccionario de la Real Academia.

Cuando daban a luz

Se [a]livia uno, [por]que entra [a] uno baño, hay que calentar agua, [así] hacíamos nosotros. [Se] Cuelga una riata y [de] ésa, nomás agarra uno. Van a dar fuerza. Nueve [de] mi niño así tuve, nomás uno se me murió de seis. La van a bañaban [a la que dio a luz] en mezcal, a los ocho días, [o] de nueve días la madre lleva de uno. Pero [a]ora ya no nace sólo niño, [es] puro [consultar] con doctor.

Informante: Fausta González Morales, tiene 78 años es bilingüe, con mayor entendimiento de mixteco que de español. Siempre ha vivido en Tepejillo.

Observaciones en la estructura del relato

En este pequeño relato el discurso es informativo y está formado por una introducción donde se describe la tradición del pueblo y por otra la experiencia personal, finalmente apela a que por la existencia de doctores que atienden los partos, ya no se usa esta forma para dar a luz.

Observaciones lingüísticas

Pérdida de la vocal [a].

Falta de partículas referenciales como: así, se, de.

Uso de dativo ético: se me murió.

Falta de verbo: [es] puro [consultar].

Falta de preposiciones: [por] y [a].

Cambio de tiempo de narración: van a bañaban.

ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y SOCIOLINGÜÍSTICO DEL RELATO

4.1 Compendio del análisis estructural de los relatos

En este capítulo se concentran las observaciones hechas a cada uno de los relatos en el capítulo anterior.

En cuanto al análisis, para explicar de la estructura del relato, primero abordo la estructura de la historia, mostrando quiénes son los personajes y cuáles son las acciones que toman. Después por medio de una tabla resumo las características del discurso en el relato, es decir el tiempo, el aspecto y el modo de enunciación. El uso de la tabla permite un claro análisis visual, pues se pueden ver todos los relatos, así como sus variaciones en el orden de enunciación.

4.1.1 Personajes y acciones

Los personajes y las acciones que se presentaron tomando en cuenta el orden de clasificación de relatos son:

- Los textos referidos a seres míticos son: *Andalona*, *Otra versión: Andolona*, *La Andalona que se transforma*, *Por qué se fue Andolona*, *Tupa*, *Un Tupa en forma de payaso*, *Cómo Ánima está presente* y *Ánima: cuando arde vela*.

Estos tres personajes: Andolona, Tupa y Ánima, ya fueron comentados en el capítulo 2, como parte de la concepción cultural de la región.

Las acciones de la Andalona en relación con sus personajes son encaminadas a causar miedo a los pobladores a quienes se les hace presencia. Tiene la capacidad de influir sobre quién la ve, ya sea para llevárselo con ella o para cambiar su forma ante los ojos que la ven. También puede ser curativa y proteger un hogar.

En el relato *Tupa*, el personaje sólo muestra su presencia en forma de ruido de caballos en el río, este relato corto comparado con el de *Un Tupa en forma de payaso*, también se aparece en un lugar solitario, pero en contraste, toma una forma cómica la de un payaso, más aún, como uno de los que, ahí, son parte de la diversión en las ferias. Quiénes lo ven, huyen, y se afirma por otros de la localidad que ellos también han estado en contacto con esta presencia que toma forma de payaso.

El Ánima no genera acciones más allá de su presencia, pues son quienes creen en ella, los que relacionan a las velas o a los pequeños insectos con este personaje.

-El relato histórico se subdivide:

* De cómo se originaron u formaron las poblaciones: *El pueblo de Rosario viejo* y *Cerro de la Peña*. El primero porque cuando el informante intenta dar la explicación de por qué un pueblo se cambió con la iglesia, panteón, escuela, etc. al otro lado del río, es decir dio origen a otro pueblo, muestra una interferencia histórica que remite a la renovación. En este relato los personajes son aquellos que encuentran los vestigios en el cerro, mientras que sus acciones son precisamente las de mostrar que tienen consigo esas piezas arqueológicas. En el caso de *El pueblo de Rosario viejo* los personajes son todos aquellos que participaron en los cambios y orígenes de la nueva comunidad, las acciones son por sobrevivir ante una inundación, pero después de construir su caja de madera y lograr salvarse, finalmente se convierten en changos. Todas las acciones son consecutivas y justifica el convertirse en animal para evitar decir qué forma tuvo ese mundo antes de la inundación.

* De luchas en la región: *Los Villagómez*, *Los zapatas* y *Guerra con Tequistepec*. En el primer caso, Los Villagómez son personajes conocidos en la región por haber participado en las luchas armadas en los tiempos de la Revolución, de ellos ya se habló en un capítulo anterior. Sus acciones de tales personajes son las de formar grupos (gavillas) para pelear, robar a los campesinos y eso provocó que el pueblo pensara que no eran héroes sino ladrones a favor de los ricos. En el relato de *Los zapatas*, estos son identificados como hombres de hambre, pues la narradora da un preámbulo de las carencias que sufrían y de cómo eran robados los pobladores por los zapatas. En la *Guerra con Tequistepec*, el personaje es a la vez narrador y cuenta cómo inicia el conflicto por la agresión de vecinos de Oaxaca y cómo el pueblo de Tepejillo determinó defender su territorio.

* Cambio en el entorno de espacio común: *El pocito*. Este relato trata de un lugar común que beneficiaba a toda la comunidad, y de cómo se ha ido degradando al caer en manos de quienes se dicen ser los dueños. Las acciones las lleva al inicio la comunidad que hace uso del recurso, el agua, y posteriormente los dueños que han hecho posesión del recurso.

* Identificación con objetos: *La campana*. Este relato es muy corto y sólo cuenta de una campana que los pobladores creen que perteneció a Tepejillo y que fue encontrada enterrada en el cerro, para que no se vaya, pero que otro pueblo de alguna forma se hizo de ella y ahora les pertenece.

- Relatos de la vida cotidiana

*Personajes chuscos: *Chejo*. Caracteriza a un personaje que ya murió y que al parecer la comunidad lo conocía como flojo y se describe como alguien que con suerte y poco entendimiento hacía inventos como el de creer que podía obtener luz eléctrica; además, busca formas tranquilas para obtener el sustento, no se puede comparar con el pícaro porque este a comparación de Chejo, tiene la característica de ser ladrón. El narrador también caracteriza a la esposa de este personaje quién tiene sus propias acciones, pues al inicio del relato las decisiones de rechazar matrimonio, lleva a que Chejo tenga la suerte de casarse con ella, mas al final del relato menciona el narrador que ella acepta amantes para obtener algún recurso económico.

*Animales domésticos: *El gallo y la gallina*. Este relato personifica a los animales domésticos y puede ser mentira o realidad la que cuenta el narrador. Las acciones del gallo y la gallina son el haber desaparecido, morir y ser encontrados, mientras la acción del personaje narrador es la de encontrarlos.

*Relatos eróticos: *Déjate y Los cinco novillos*. Los personajes se nombran poco o no lo hace, sólo se describen sus acciones eróticas por medio de una conversación. En general este tipo de relatos cumplen con la función de dar a conocer los vicios individuales y sociales por medio de la intención cómica. Es un relato cómico que tendría equivalencia con el relato que conocemos como chiste, pero en este relato, aquí presentado, no hay un personaje constante al que le pasan múltiples situaciones, como “Pepito”, “El perico”, “Una viejita”, pues se identifica con alguien particular de la comunidad y produce un sentido de crítica cómica.

*Relatos de vida: *Cuando daban a luz y Cuando nace mujer*. Estos últimos relatos son un tanto diferentes, ya que el primero muestra como son algunas de las actividades de la región y el segundo con un tanto de ficción muestran las actividades de la casa tanto del hombre: sembrar y cosechar maíz; como de la mujer: cuidar que el grano no sea alimento para roedores. Sin embargo, el segundo expone la discriminación de género en

la percepción del nacimiento de mujeres, y se hace por medio de la personificación (como recurso literario) de un personaje que es un animal doméstico, el ratón. De ahí se observa la importancia social con la que se concibe a un hombre, es decir, éste tiene mayor jerarquía que una mujer, y que con relatos como estos se permite saber que la misma mujer acepta su inferioridad como parte de la educación en su misma comunidad.

En otro sentido, se le puede conectar con la idea del erotismo por medio de la aceptación y la no satisfacción por búsqueda, como se observó en los relatos: *Déjate* y *Los cinco novillos*. Aquí considero que para tratar más a fondo esta situación, se requiere mayor formación antropológica y psicológica social, y además, un mayor número de este tipo de narraciones.

4.1.2 Características del discurso: tiempo, aspecto y modo

Tal como se advirtió, para abordar esta parte del estudio se muestra una tabla resumen y posteriormente se mencionan algunos puntos de interés.

Tabla 2. Análisis estructural del relato

Informante	Situación lingüística	Título del relato	Análisis del relato como discurso		
			Tiempo del relato	Aspecto narrador - personaje	Modos del relato
Juana Castro, 54 años	Bilingüe	Andalona	Encadenamiento	narrador=personaje	Estilo indirecto
Concepción Cazares 54 años	Bilingüe	Otra Andalona	Microhistoria	narrador=personaje	Estilo indirecto
Cirilo Tadeo 60 años	Bilingüe	La Andalona que se transforma	Una historia	narrador >personaje	Estilo indirecto
Regina Velasco Aguilar 54 años	Bilingüe	Porque se fue Andalona	Intercalación	narrador=personaje	Estilo indirecto
Concepción Cazares 54 años	Bilingüe	Tupa	Microhistoria	narrador=personaje	Estilo indirecto
Marcos Tadeo, 35 años	Uso mayor del español	Un Tupa en forma de payaso	Encadenamiento	narrador >personaje	Combinación de estilo directo-indirecto
Rutilia González Morales, 72 años	Uso mayor del mixteco	Ánima presente	Encadenamiento	narrador>personaje	Estilo indirecto
Sigura Reyes Méndez, 78 años	Entiende poco el castellano	Ánima, cuando arde vela	Microhistoria	narrador>personaje	Estilo indirecto
Fidencia Bruno, 74 años	Bilingüe	El Rosario viejo	Encadenamiento	narrador>personaje	Estilo indirecto
Priscila Aguilar Ríos, 40 años	Entiende poco el mixteco	Cerro de la Peña	Microhistoria	narrador=personaje	Estilo indirecto
Juan Isidro Martínez, 79 años	Bilingüe	Los Villagómez	Encadenamiento	narrador=personaje	Estilo indirecto
Juana Reyes Méndez, 93 años	Bilingüe	Los Zapatas	Encadenamiento	narrador>personaje	Estilo indirecto
Delia Nieves, 54 años	Uso mayor del español	El pocito	Intercalación	narrador=personaje	Estilo indirecto
Francisco Castro Santos, 63 años	Bilingüe	La Campana	Microhistoria	narrador=personaje	Estilo indirecto
Juan Isidro Martínez, 79 años	Bilingüe	Guerra con Tequistepec	Encadenamiento	narrador=personaje	Estilo directo-indirecto
Juan Castro, 54 años	Bilingüe	Chejo	Alternancia intercalación	narrador=personaje	Estilo indirecto-directo
Francisca Velasco Aguilar, 52 años	Bilingüe	Se murió gallo	Microhistoria	narrador<personaje	Estilo indirecto-directo
Francisca Velasco Aguilar, 52 años	Bilingüe	Déjate viejecita	Microhistoria	narrador<personaje	Estilo directo
Francisca Velasco Aguilar, 52 años	Bilingüe	Los cinco novillos	Microhistoria	narrador<personaje	Estilo directo
Regina Velasco Aguilar, 54 años	Bilingüe	Cuando nace Mujer	Encadenamiento	narrador=personaje	Estilo indirecto
Fausta González Morales, 78 años	Bilingüe	Cuando daban a luz	Microhistoria	narrador=personaje	Estilo indirecto

De aquí se puede observar cómo el narrador pasa de omnisciente a conocer igual y menos que los personajes; sin embargo, predomina la forma donde el narrador conoce tanto como los personajes. En cuanto al modo de la narración, se observa que la mayoría de las narraciones se hacen en modo indirecto, y sólo en algunos casos, como el de intención cómica, el estilo de la narración pasa a estilo directo.

Sobre el tipo de relato por estructura, se tiene que la mayoría de los narradores usaron el encadenamiento para contar estos relatos, seguido por la intercalación y en un caso especial, la alternancia; aquí se demuestra algo que contradice a Todorov, pues él menciona: “Existe, sin embargo, un tercer tipo de combinación que podemos llamar alternancia. Consiste en contar las dos historias simultáneamente, interrumpiendo ya una, ya la otra para retomarla en la interrupción siguiente. Esta forma caracteriza evidentemente a los géneros literarios que han perdido todo nexo con la literatura oral: ésta no puede admitir la alternancia.”⁶³ Y éste es el caso de la historia de *Chejo*, donde sucede tal alternancia, aquí se presenta en contraste con la intercalación de microhistorias.

4.2 Análisis sociolingüístico

La parte central de este trabajo, además de describir la estructura de los relatos, es hacer notar la importancia de las notas lingüísticas en los *corpus* de literatura oral, tanto para informar al lector por qué el autor enuncia de tal forma, como para que se registre el estado lingüístico de la población en su literatura, ya que esto, como en este caso, podría generar interferencias por las lenguas en contacto. Para observar de una manera sistemática las alteraciones que aparecieron en los relatos que forman parte del nuestro *corpus*, se muestra una tabla resumen, posteriormente se hacen los comentarios que aborden cada uno de los niveles de la lengua y cómo presentó sus interferencias.

⁶³ Todorov *op. cit.*, p. 179

Tabla 3. Análisis de interferencia lingüística en los niveles de la lengua

Informante	Situación lingüística	Cambio fonético						Cambio léxico	Cambio semántico
		Pérdida de vocales en posición	Pérdida o inserción de consonantes	Cambio vocálico	Cambio consonántico	Pérdidas y acoplamiento	Pérdidas de sílabas		
Juana Castro 54 años	Bilingüe	Pérdida de [a]	Pérdida de [d] inicial y final	—	—	—	—	Sustratos en	—
Concepción Cazares 54	Bilingüe	—	—	—	—	—	—	—	—
Cirilo Tadeo 50 años	Bilingüe	—	—	—	—	—	—	—	—
Regina Velasco	Bilingüe	—	—	—	—	—	—	—	—
Marcos Tadeo de 35 años	Uso mayor del español	—	—	—	—	—	—	Sustratos en frutos e instrumento de	—
Rutilia González	Uso mayor del mixteco	[e]	Pérdida de [s] posición final	—	—	—	—	—	—
Sigura Reyes Méndez de 78 años	Entiende poco el castellano	[a]	—	—	—	—	—	—	—
Fidencia Bruno tiene	Bilingüe	[a]	—	—	—	—	—	—	—
Priscila Aguliar Ríos, tiene 40 años	Entiende poco el mixteco	—	—	—	—	—	—	—	Identificación de una cosa por otra de relación: metonimia
Juan Isidro Martínez 79 años	Bilingüe	—	—	—	—	—	—	—	La parte por el todo: sinécdoque Uso de interjección regional
Juana Reyes Méndez 93 años	Bilingüe	[a], [e]	—	[e] cambia por [o]	Confusión de sibilantes [s] por [ch]	—	[es] posición inicial, [ra] posición final	—	—
Delia Nieves 54 años	Uso mayor del español	—	—	—	—	—	—	calco: Antesabuelitos	—
Francisco Castro Santos, 62 años	Bilingüe	—	—	—	—	—	—	—	—
Juan Isidro Martínez 79 años	Bilingüe	[a]	Pérdida [da] y [s] inserción de [s] final	—	velarización y ensordecimiento de [b] por [g]	—	[es] posición inicial	Sustratos en topónimos	Uso de interjecciones regionales Resignificación: parar por levantarse Resignificación por
Juan Castro 54 años	Bilingüe	[a]	—	—	—	—	[ra] posición final	—	Uso frases regionales [corre tu mano] por [presenta algo para
Francisca Velasco Aguilar 52	Bilingüe	—	Pérdida [d] inicial y final	—	—	—	[ra] posición final	—	—
Regina Velasco Aguilar 54 años	Bilingüe	—	—	—	—	—	[ya] posición final, por cambio de tiempo	—	—
Fausta González Morales 78	Bilingüe	[a]	—	—	—	—	—	—	—

Informante	Cambio morfosintáctico							
	Omisión de preposiciones : [a], [por], [en], [de]	Falta de artículos	Ambigüedad por falta de sujeto	Falta de concordancia en género	Concordancia en número	Alteración de pronombres	Uso de dativo ético	Otros cambios
Juana Castro 54 años	[a] y [por]	[un], [la]	Falta de sujeto	Complemento directo-verbo [lo]	sujeto-verbo	—	—	[que] por [un]
Concepción Cazares 54 años	—	—	—	—	sujeto-verbo	—	—	—
Cirilo Tadeo 60 años	—	—	—	—	sujeto-verbo	—	—	—
Regina Velasco Aguilar 54 años	[a]	—	Alteración del orden sujeto-verbo-complemento	—	—	—	—	Abuso de adverbios de lugar
Marcos Tadeo de 35 años	[a]	—	—	—	—	—	—	—
Rutilia González Morales 72 años	—	—	—	artículo-sujeto pronombre demostrativo-sujeto	—	—	Uso de dativo ético	—
Sigura Reyes Méndez de 78 años	[a]	[la]	El sujeto queda lejos	—	—	abuso de pronombres de modo [así]	—	—
Fidencia Bruno tiene 74 años	[en]	—	Falta de sujeto	pronombre-sujeto	sujeto-verbo	—	—	—
Priscila Aguiar Ríos, tiene 40 años	—	—	—	pronombre-sujeto	—	—	—	—
Juan Isidro Martínez 79 años	—	—	—	—	adjetivo-sujeto sujeto-verbo	usos arcaicos (cual dice)	—	—
Juana Reyes Méndez 93 años	[a]	—	—	—	artículo-sujeto	—	—	—
Delia Nieves 54 años	[a], [de]	—	—	—	adjetivo-sujeto sujeto-verbo	—	—	uso inapropiado de adverbios de tiempo
Francisco Castro Santos, 63 años	—	—	—	Complemento directo-verbo [lo]	—	—	—	—
Juan Isidro Martínez 79 años	—	Falta de artículo indeterminado [un]	—	—	adjetivo-sujeto sujeto-verbo	—	—	Se presentan anacolutos (frases inconclusas)
Juan Castro 54 años	Falta de preposición [a] para perifrástica	[la], [el]	Falta de verbo auxiliar [había]	—	artículo-sujeto	cambio en el uso de relativos	—	—
Francisca Velasco Aguilar 52 años	—	—	Falta de verbo [es]	Complemento directo-verbo [lo]	—	Falta de pronombre relativo	Uso de dativo ético	—
Regina Velasco Aguilar 54 años	[en]	[el]	—	—	—	—	—	—
Fausta González Morales 78 años	[a] y [por]	—	Falta de verbos [es] y [consultar] Cambio de tiempo verbal	—	—	Falta de pronombre relativo, reflexivo y explicativo	Uso de dativo ético	—

De la tabla 3 presentada se extraen los datos más relevantes y se establece:

4.2.1 Interferencia fonética

A través de la tabla se observan pérdida de vocales iniciales [a] y [e], sobre todo en personas con mayor uso del mixteco, así mismo la pérdida de sílabas en posición inicial [se], lo que se puede atribuir a la influencia de la lengua mixteca en el hablante. Casi en la totalidad de palabras en mixteco no inician con vocales⁶⁴. De la misma forma, las pérdidas de consonantes finales como [d] y [s] es influencia de su lengua anterior, ya que en mixteco no hay uso de estas consonantes en tal posición, a menos que sean nasales.

Por otro lado ocurre una asimilación de la dental oclusiva sorda [d], con vocal seguida de consonante nasal, porque en su lengua es de gran uso la nasalización, por lo que asimila la consonante, ensordeciéndola y haciendo más fuerte a la nasal, aunque se presentan casos donde hay pérdida de [d] como en [todavía] sin presencia de nasal que se atribuye a un acortamiento en la pronunciación.

La inserción de [s], para referirse a la segunda persona del singular se ha encontrado en muchas poblaciones como un vicio, no por de calco o sustrato, sino como un aprendizaje defectivo del español.

Las palabras largas no son muy frecuentes, y por lo tanto algunas frases de uso en español podrían tomarse como una sola palabra como: dondésta, que se ve acortada por la pérdida de dental inicial, a la que ya se refirió, y posteriormente a la sílaba que contiene la dental intermedia, dejando otra palabra de uso, pero no aceptada en la lengua española, como: [onta].

4.2.2 Interferencia léxica

Se observa un sustrato importante en la mención de lugares de conocimiento local, que forman parte de la conformación geológica del lugar, como el nombramiento de cerros y barrancas cercanas: Cerro de Toto y Cerro Chikui (Xikuí). Sin embargo, algunos hablantes que tienen menos contacto con el mixteco ya suelen ubicar tales espacios con uso del español como en: Camino Real y Cerro de la Peña.

⁶⁴ Antonio de los Reyes. *Arte en lengua mixteca*. Tenesse: Vanderbilt University, 1593, p. 3

El sustrato presente en frutos e instrumentos de trabajo ha pasado del mixteco al español, debido a que es el único nombre con el que se conocen, como *en tempexquixle*, no sucede en todos los casos, ya que hay aceptaciones foráneas como *pitaya*, que desplazó el nombramiento a la fruta del lugar conocida como *ndishi*, y como se ve este sustrato se está perdiendo.

En el caso del acoplamiento en [antes abuelitos], se refiere a un blend (hibridación de palabras), abuelitos de antes, y cambio de orden. Los mixtecos que hablan español suelen referirse a sus antepasados como la gente de antes o abuelitos de antes, como forma de respeto y pertenencia con sus antepasados. Cabe mencionar que en mixteco existe esta construcción como *tata xa'nu xikua*, *tata* es papá, *xa'nu* es grande de edad y *xikua* es de antes, así la traducción literal es papá grande de edad y de antes.

4.2.3 Interferencia semántica

Aparece la resignificación de palabras por metonimia, es decir “expresar una cosa con el nombre de otra que sobre ella haya influido o que con ella tenga íntima relación.”⁶⁵ Tal aparece como en cabezas aztecas, por decir cerámicas antiguas de origen mixteco. También aparece en “hombre de hambre”, por referirse a los revolucionarios que se identificaban por su hambre y su abuso y robo.

De igual forma, aparecen cambios por sinécdoque definida como “designar un objeto con el nombre de sus partes o al revés”⁶⁶. En nombrar Cástulos a la pandilla dirigida por Cástulo o Zapatas a hombres pertenecientes a la cuadrilla de Zapata.

Aparecen algunas frases regionales de la Mixteca Baja como son: “parió” por “qué pasó”, “corre tu mano” por invitar un refrigerio, “cómo madres” por: en qué forma. Algunas de estas expresiones son de uso de género, en el género masculino se emplean más que en el femenino, como “corre tu mano”.

4.2.4 Interferencia morfosintáctica

Falta de preposiciones: en los relatos presentados se encontraron falta de preposiciones [a], [por], [en], [de], y en la mayoría de los casos cuando se trataba de referenciar el

⁶⁵ Carlos González Peña. *El Jardín de las letras*. México: Editorial Patria. 1956, p. 20

⁶⁶ *Id.*, p.19

complemento circunstancial. La pérdida que más se presentó fue de la preposición [a], en su mayoría por las mujeres mayores de 50 años, sólo un caso extraño de un hombre de 35 años en calidad de migrante también la presentó.

Falta de artículos: la falta de artículos determinados [la] y [el] sólo se dio en mujeres bilingües con gran uso del mixteco. Mientras que la falta de artículo indeterminado [un] sólo se dio en un hombre de edad avanzada que en el mismo caso que las mujeres, tiene un mayor uso del mixteco. No la presentaron los hombres que migraron en alguna época de su vida o se encuentran como migrantes, sin embargo, el hablante que presentó la falta de artículo indeterminado permaneció una corta temporada en otro lugar hace más de 60 años. Lo anterior lleva a pensar que en los hablantes bilingües con mayor uso de mixteco presentan la falta de artículos.

Ambigüedad por falta de sujeto o verbo: en las transcripciones se nota que hay momentos narrativos en los que aparecen ambigüedades en la interpretación del relato, lo cual se debe a falta de sujeto o de verbo. Esta falta se presenta aleatoriamente, sin embargo este fenómeno es parte de la oralidad, ya que es común que por enunciarlo en forma oral puedan pensar que ya nombraron el sujeto aún cuando este provoque ambigüedades.

Falta de concordancia en género: es interesante este fenómeno de inconcordancia porque, aunque sucedió muy marcado en personas mayores hablantes de mixteco, es común en la comunidad escuchar esta inconcordancia de la cual ya se habló en el capítulo 2.

Se presentan otros casos como los de dativo ético (véase el capítulo 2), cambios en la partícula de relativo, abuso de adverbios de lugar (que se puede atribuir a que en la oralidad se tiende a usar así), uso inapropiado de adverbios y frases inconclusas.

Resulta oportuno mencionar una propuesta enunciada por uno de los estudiosos actuales del discurso, Van Dijk: “El discurso puede tener ciertas estructuras que, mientras estén basadas en reglas convencionales, no pueden llamarse propiamente lingüísticas o que al menos no pueden hacerse explícitas por una gramática”⁶⁷. Sin embargo, en este trabajo se demostró que en caso de interferencia lingüística se puede hacer explícita por medio de la gramática y que sí se alterara la enunciación del discurso, no la historia, pero sí las

⁶⁷T. Van Dijk *op.cit.*, p.34

cuestiones de entendimiento, pues si no hay forma de conocer los sustratos léxicos, o los acomodados morfosintácticos, puede no interpretarse correctamente un texto que conlleva cargas culturales importantes.

4.3 Tópicos, motivos y recursos literarios

Cómo se observó, la cosmovisión de los seres míticos, ante otras regiones del país, es diferente en la Mixteca Baja, ya que no se mencionan los milagros de santos de la religión católica, ni de otros personajes apegados a esta tradición sólo se logra ver ligeramente en el relato de *El pueblo de Rosario viejo*.

Los temas constantes fueron el miedo, la ausencia, los abusos y la connotación sexual. Los elementos que aparecieron con mayor frecuencia fueron: los árboles, el agua, el cerro, la casa, la noche, los difuntos, la cabeza y el maíz.

Cómo el elemento que más se presentó fue el cerro o monte, y por aparecer también con mucha frecuencia en los códices mixtecos, tal vez se trate de un símbolo de la comunidad, por lo que cito del *Diccionario de los símbolos* de Chevalier: “Es así el encuentro del cielo y la tierra, la morada de los dioses y el término de la ascensión humana [...] la montaña también expresa las nociones de estabilidad, inmutabilidad y a veces también de pureza”⁶⁸.

Por otra parte, aparece en los relatos, el constante referido a muerte. Desde el *Ánima*, que visita a los vivos, come y disfruta de sus ofrendas, hasta las disputas, la reconstrucción de pueblos y la mención de los animales domésticos. La muerte es parte de su cosmovisión. Aquí se tiene que hacer la pauta cultural, pues la cosmovisión de la muerte no tiene un origen en la religión católica, es una presencia que ya se registraba desde el siglo XII, pues aparece ya en códices, como el Nutall y en estelas de sitios arqueológicos. En el anexo aparecen imágenes referidas a lo anterior.

En cuanto al discurso aparecen saltos de tiempo del relato, del presente al pretérito, pero esto es admitido y conocido como tiempo histórico.

Los recursos literarios que más se presentaron fueron: la metáfora, la metonimia (cabezas aztecas), la sinécdoque (zapatas), la personificación (ratón), la descripción (pocito) y la anáfora o repetición.

⁶⁸ Jean Chevalier (2003) *Diccionario de los símbolos*. Séptima edición. Barcelona: Herder, p. 722

Por la parte, de las repeticiones constantes Gili Gaya da una explicación: “Se repiten en una oración palabras, conceptos y fórmulas estructurales anteriormente enunciados, que por reiteración o por contraste forman un paralelismo sintáctico y rítmico. La repetición fue estudiada por los retóricos con el nombre de *anáfora* y como una gala o adorno de la expresión artística”⁶⁹.

Este recurso literario le da cadencia particular a estos relatos.

Antes de llegar al momento de las conclusiones se mencionan algunos aspectos culturales.

4.4 Lengua, literatura y cultura

Cuando la comunidad ha dejado de lado la importancia de la expresión en los medios materiales, lo hace en medios no materiales, como la composición de música y relatos. A diferencia de la música, el relato guarda una historia con elementos implícitos, tiene una intención apegada a las costumbres del espacio, la que puede ser histórica, de disfrute o cómica. Y entre más literatura de este tipo convive, más se puede identificar un pueblo en sí mismo, su cultura se hereda a través del lenguaje, tanto en pertenencia lingüística (uso de lenguas, como español y mixteco) como en composición del discurso (sus personajes, situaciones, narradores, recursos literarios, etc.).

Los seres míticos aquí presentado (Tupa, Andalona y Ánima) a fin de cuentas, representan el respeto a la naturaleza, que hoy es parte de la inconsciencia; en el tiempo actual, la contaminación de la naturaleza es alarmante y empieza desde el momento que se adquiere algo inservible que irá a parar a las calles y después a espacios contenedores, o a bloquear los desagües y provocar inundaciones urbanas.

Los personajes históricos (zapatas y los líderes de Tepejillo en la guerra con Tequistepec) son parte de una identidad, de un valor a luchar por una mejoría social y protección de sus recursos como la tierra; hoy se explotan los recursos naturales (caza de animales silvestres, extracción de minerales y materiales de construcción), se hace sin conocer límites, entonces se secan ríos, se desmontan los cerros y se destruyen los recursos, porque se pierden los valores de preservación para todos y no el

⁶⁹ *Op. cit.* Gili Gaya, p. 327

enriquecimiento de unos cuantos. No creo que hagan falta marchas, ni revoluciones armadas, pues hace falta un grado mayor de identificación al mirar alrededor y rescatar las actividades de organización, como el tequio.

El puente entre el arte y su interpretación del mundo real suele ser la iconografía por medio del símbolo, que Giménez identifica como la interdisciplinariedad de y lo define como geosímbolo: “La geografía cultural ha introducido el concepto de geosímbolo, los símbolos cobran más fuerza y relieve cuando se encarnan en lugares. En esta perspectiva la región sociocultural se concibe como un espacio geosimbólico cargado de afectividad y de significados”⁷⁰.

Este siglo trae consigo graves problemas sociales e individuales, tanto económicos, como políticos como emocionales. La forma de vida se basa en el intercambio bajo precios establecidos, por grandes corporativos monetarios. La extensa publicidad mal dirigida bombardea el lado sensible del ser humano, no deja huecos para apreciar lo artístico, envuelve con programas televisivos y modas asumidas sin ningún criterio. El aumento de suicidios de jóvenes mucho ha tenido raíz en su falta de identificación, viene el pesimismo que termina con su vida sin importar qué tanto pueda dañar a otros alrededor (vandalismo, robos, secuestros, etc.).

Rescatar las culturas de los antepasados más cercanos para conformar una identificación y buscar la ética en la comunidad, para poder asumir con criterio el desarrollo cultural, el desarrollo social y económico de bienestar (un desarrollo sustentable es el que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades⁷¹).

En términos generales, aquí se llevó a cabo un estudio de literatura oral en bilingüismo, con el objetivo de observar cuánto se afecta a una antología de relatos populares con un estudio sociolingüístico y estructural, y además de encontrar la importancia del sustrato como un referente esencial para la del entendimiento en la interpretación de estos relatos, se incursionó en un estudio de literatura comparada, entre literaturas orales, lenguaje y cultura, ya que “la literatura comparada viene a rellenar las fisuras de los estudios tradicionales para proponer nuevos acercamientos metodológicos al objeto

⁷⁰ Gilberto Giménez, *op. cit.*, p. 135

⁷¹ Lourdes Arizpe. *Culturas en movimiento*. México: Porrúa. 2006, p. 194

literario [...], marco interdisciplinario de la teoría crítica: con otras paralelas como la historia, la crítica literaria, la teoría crítica, el cine o la antropología.”⁷²

De la propuesta de talleres de creación literaria podría esperarse: “Los objetivos de tales talleres y de dicha materia serían: a) despertar y fortalecer el gusto por la lectura, hasta convertirla en una necesidad de los participantes; b) mejorar el dominio de lenguaje”⁷³. Es muy interesante esta propuesta porque la población de Santa Ana Tepejillo, como se ha venido estudiando, posee dos lenguas: el español y el mixteco, por un lado, debe conocer un mejor uso del español y por otro, reactivar el uso del mixteco que necesitan acciones para preservarlo, pues las estadísticas aquí presentadas dan una idea de que si no hay acciones más eficientes, dentro de unos años desaparecerá de la región.

En estudios posteriores, se propondrá rescatar las lenguas indígenas, como en este caso el mixteco, por medio del fomento de la convivencia de relatos orales, accionando así la pragmática natural del lenguaje, el nivel más alto de la jerarquización lingüística, donde se permean los sustratos de los todos niveles: fonético, léxico, semántico y sintáctico, con el propósito de mantener viva la lengua y la cultura, pues es un patrimonio intangible, tal como lo señala la profesora Lourdes Arizpe: “Dentro de la enorme pérdida del patrimonio cultural intangible en el mundo actual, los idiomas conforman la parte más visible.”⁷⁴.

⁷² S Bassnett. *Orientaciones en literatura comparada*, Madrid: Arco/Libros, 1998 p. 9

⁷³ Felipe Garrido. *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México: Planeta. 2000, p. 44

⁷⁴ Lourdes Arizpe, *op. cit.*, p. 18

CONCLUSIONES

Del objetivo de hacer un estudio sociolingüístico de la enunciación en relatos orales resultó que las anotaciones lingüísticas, aunque no cambia la estructura de la historia, sí tienen algunas influencias en la recepción de ésta. Pues aún cuando el editor acomode las alteraciones fonéticas y morfosintácticas que se pueden presentar en la transcripción de las grabaciones, sobresale cómo el léxico y la semántica, reflejada en sustratos y calcos lingüísticos, necesita una explicación en la lengua que será publicada, ya que la riqueza cultural se concentra en el sentido significativo. Del mismo modo se encuentra que estas interferencias pueden ser estudiadas más a fondo para comprobar el grado de dificultad que los receptores tienen con discursos diferentes a los suyos, es decir, en español apegado a las normas gramaticales. Pues la oralidad es importante en un texto literario (como lo enseñó Juan Rulfo en *Pedro Páramo* y el *Llano en llamas*), pero debe ser comprensible conservando los rasgos culturales de donde proviene.

También se notó que, en cuanto a recursos literarios, al cambiar la forma de enunciación se altera el ritmo, pues en muchas narraciones los informantes presentaron por medio de repetición tanto de palabras como de frases.

Además, se encontró que hay un campo de opción para estudios del discurso tanto en relatos orales como en contacto en lenguas indígenas. Pues se comprobó que dos postulados pueden ser discutidos. El primero es sobre el tiempo de enunciación presentado por Todorov, el cual comenta que no es posible la alternación de relatos en la enunciación oral. Y el segundo que trata sobre el discurso y su estudio por medio de una gramática propuesto por T. Van Dijk.

De lo que se logró obtener, en cuanto al ámbito cultural se refiere, fue en primer lugar la conservación de la creencia en seres míticos, que aunque han cambiado la intención de su existencia, aún siguen presentes. Del mismo modo fue muy interesante encontrar un trozo de un relato que se parece al antiguo Popol vuh, o relatos sagrados de la creación del mundo que hasta hoy se atribuyen al pueblo maya. Por otra parte se comprende que un relato no es el cuento con forma rígida, es decir, limitando a un estilo de narración.

Quedan abiertas las posibilidades para darle continuidad a este trabajo con los siguientes temas de investigación:

- Estudio del discurso de narrativa mixteca en las letras y en los códices, en base al uso de recursos poéticos.
- Comparación de epopeyas antiguas encontradas por medio de la oralidad.
- Filosofía del lenguaje en el discurso literario de la región Mixteca.
- Análisis discursivo comparativo entre narraciones orales de diferentes espacios geográficos.

-Acciones para un buen uso del español, conservando su lengua nativa.

Otra parte que complementaria este estudio sería buscar literatura escrita y compararla, aunque no sería tan factible, ya que encontraríamos un gran campo virgen entre los temas, propósitos y estilo en relación con los textos de los considerados *escritores representativos de la literatura mexicana* y la literatura oral de estos pueblos.

La comparación entre literaturas orales y literaturas escritas, pueden llevarnos a observar que es necesaria una fusión de literatura, antropología, arte y lingüística, más aún, osadamente a la introducción de una disciplina del discurso que abra su paso con las ramas del conocimiento ya mencionadas. Porque sólo así veremos los tesoros que tenemos ante los ojos el día que con una mirada sin los juicios o prejuicios de otros postulados, se intente ir más allá, es decir, formar los propios.

Finalmente, se observa que es factible reactivar la enunciación del idioma mixteco en las nuevas generaciones por medio de relatos en talleres de cuenta cuentos, y se insiste en que es muy necesario incrementar los estudios que valoricen e incrementen las lenguas indígenas. Así como reforzar su identidad pues ellos “no son objetos de estudio, sino pueblos en lucha”⁷⁵ por sobrevivir con su cultura que hoy se ve afectada con la publicidad y mercadotecnia que los invita a tomar otras formas de vida, y como es común, anuncian el bienestar que dicen hace falta y sin embargo, los llevan a perder el bienestar que ya se tiene.

⁷⁵ Cita tomada en 2008 de los murales de la Casa de la cultura de la ciudad de Carrillo Puerto, Yucatán en la región maya

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo ([1623]1963). *Popol Vuh*. Recopilación de Miguel Ángel Asturias. Buenos Aires: Losada
- Arizpe Lourdes (2006). *Culturas en movimiento*. México: Porrúa.
- Barthes, Roland ([1970]1974). *Introducción al análisis estructural de los relatos. Análisis estructural del relato*. Tercera edición. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Beristáin, Helena (2006). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa.
- Caballero, Gabriel (2008) *Diccionario del idioma mixteco*. Oaxaca: Universidad Tecnológica de la mixteca.
- Caso, Alfonso ([1971]1997). *Reyes y reinos de la mixteca*. México: FCE.
- Ceballos Soto, Ricardo (2007). *Historia de Santiago Chazumba (1900-1920)*, Oaxaca: PACMYC.
- Chávez Rivadeneyra, David (2006). *Contacto lingüístico entre el español y el purépecha*. México: CONACULTA.
- Chevalier Jean (2003). *Diccionario de los símbolos*. Séptima edición. Barcelona: Herder.
- Dahlgren de Jordan, Babro (1954). *La mixteca, su cultura e historia prehispánicas* México: Imprenta universitaria.
- Daly, John y Margarita (1980). *Mixteco de Santa María Peñoles, Oaxaca*. México: ILV.
- De Garay, Graciela (1994). *La historia con micrófono*. México: Instituto Mora.
- De los Reyes, Antonio (1593) *Arte en lengua mixteca*. Tenesse: Vanderbilt University.
- Duranti, Alessandro (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- England Steven (1978). *La inteligibilidad dialectal en México*. México: Instituto lingüístico de Verano.
- Faulkner, William ([1929]2008) *El ruido y la furia*, España: Cátedra.
- Fierro, Alonso Ulises (2002). *Construyendo historias, Taller de historia oral para pueblos originarios y comunidades indígenas migrantes de la ciudad de México*. México: Ce-Acatl.
- Gallegos Ruíz, Roberto (2007). *Los mixtecos y la tumba de Zaachila*, en las memorias de la VI Semana de la mixteca a cargo de Reina Ortiz Escamilla. *Raíces mixtecas*, Huahuapán de León: Universidad Tecnológica de la Mixteca.
- Garrido, Felipe (2000). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México: Planeta.

- Gili Gaya, Samuel (2003). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Decimoquinta edición. Madrid: VOX.
- Gimate-Welsh, Adrián (2005). *Del signo al discurso*. México: Porrúa.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA.
- González Huerta, Neftalí (2008). *El Tupa. El mito de un ser fantástico en una comunidad mixteca*. Oaxaca: PACMYC.
- González Peña, Carlos (1956). *El Jardín de las letras*. México: Editorial Patria.
- Hudson, R. A. (1980). *La sociolingüística*, Barcelona: Anagrama.
- Jungemann, Fredrick (1955). *Teoría del sustrato y los dialectos hispanoromances y gascones*. Madrid: Gredos.
- Lastra, Yolanda (1997). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: El Colegio de México.
- Lázaro Carreter, Fernando (1985). *Cómo se comenta un texto literario*. México: Publicaciones Cultural.
- León Portilla, Miguel (1992). *Literaturas indígenas de México*. Segunda edición. México: FCE.
- Lévi Strauss, Claude ([1958]1961). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.
- Lyons, J. (1984). *El lenguaje y la lingüística*, Madrid: Teide.
- Marroquín, Alejandro (1957). *La ciudad mercado, Tlaxiaco*. México: Imprenta Universitaria.
- Maya Heredia, José (2004) *Literatura y Antropología*, Granada: Universidad de Granada.
- Pilar Máynez (2003) *Lenguas y literaturas indígenas en el México contemporáneo*. México: UNAM.
- México, Lenguas de (1999) *Relatos mixtecos, Sa'an ñuu savi*. México: Dirección General de Culturas Populares.
- Milroy, Lesley (1987). *Observing and analysing natural language: a critical account of sociolinguistics method*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Mindek, Dubravka (2003) *Pueblos indígenas del México Contemporáneo: Mixtecos* México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Moreno Fernández, Francisco (1990) *Metodología sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Nava Tablada, Martha Elena (1999). *Petlalingo, una región campesina semiárida, situación actual y perspectivas*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.

- Ong, Walter ([1982] 1987). *Oralidad y escritura*. México: FCE.
- Ortiz López, Pedro (1982). *Análisis sintáctico del constituyente nominal del mixteco de Santa María Yucihiti, Oaxaca*. México: INI.
- Planeta (2002). *Enciclopedia de Literatura Universal*, Volumen I, Barcelona: Planeta
- Propp, Vladimir ([1928]1977). *Morfología del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos
- Pimentel, Luz Aurora (1998). *El relato en perspectiva*. México: UNAM.
- Puerto, J. Luis (2006). *Fascinación del mundo, motivos legendarios tradicionales* Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Rodríguez, Julio Luis (1997). *El enfoque documental en la narrativa hispanoamericana*. México: FCE.
- Sapir, Edward (1954). *El lenguaje*, México: FCE.
- Salmorán, M. (1995). *Datos para la historia de la mixteca. Diario de un pueblo*, México: Acatlán.
- Santiago Martínez, Ma. Lourdes (2008). *Manual de sintaxis latina de casos*. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Todorov, Tzvetan ([1977]1981). *Teorías del símbolo*. Caracas: Monte Ávila.
- Trudgill, Peter (2004). *Dialects*. London: Routledge.
- Van Dijk, Teun A (1993). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*. México: Cátedra.
- Vigara Tauste, Ana Ma. (2002). *Género, Sexo, Discurso*. Madrid: Laberinto
- Weinreich, Uriel (1966) *Lenguas en contacto*. London: Mouton.

Revistas

- Bazán, Rodrigo Bonfil (2004). *Reseña de Flor Salazar. El romancero vulgar y nuevo*. En *Revista de literaturas populares*. Año IV/número 1, enero-junio México: UNAM / Facultad de filosofía y letras 175-183.
- Beltrán, Luis Almería (2002). *Géneros y estéticas en la literatura tradicional* en *Revista de literaturas populares*. Año II / número 2 julio-diciembre. México: UNAM / Facultad de filosofía y letras 67-81.
- Colombres, Adolfo (2002). *Oralidad y literatura oral* en *Revista de Folklore americano*. Número 60, 1999: 41-51. Instituto Panamericano de Geografía e Historia
- Cortés Hernández, Santiago (2007). *El cuento folclórico en la literatura y en la tradición oral* en *Revista de literaturas populares*, Año VII/ número 1 enero-junio México: UNAM/ Facultad de Filosofía y Letras (173-179).

Chomsky, Noam (1965). *Tópicos persistentes en la teoría del lenguaje*. Revista Diógenes. Numero 51, año 1965. Montreal: Mario Casalini.

Darghman, Soledad (1997). *Lenguas en contacto. Penetración de indigenismos en el español colonial de Santiago de Chile* en *Revista de Lingüística*, X, númeroI, Caracas: Asociación de lingüística y filología de la América Latina. Páginas del artículo completo.

INALI (2003). *Cuaderno informativo: Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, México: SEP.

Pimentel, Luz Aurora. *Ecfrasis y lecturas iconotextuales*. Poligrafías, Revista de literatura comparada, número 4, año 2003, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Tesis

Beltrán Martínez, Guadalupe (2005). *Transferencia de paquetes tecnológicos en el diseño de una planta química en México*. Tesis de licenciatura. México: IPN.

Darío Medina, Rubén (1998). *De médico, poeta y loco...Aproximación a las estrategias discursivas de la lírica popular mexicana*. Tesis de doctorado. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Delgado García, Maribel (2009). *Estudio filológico de tres documentos de Axutla, Puebla, del periodo colonial*, Tesis de licenciatura, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,

Juárez San Juan, Gloria Libertad (2007) *Sentido erótico en la lírica popular mexicana*. Tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

López Gaitán, Hilda (2004). *La concepción de los espacios de los mixtecos de Santiago Ixtaltepec a partir de los topónimos*. Tesis de maestría. México: CIESAS.

Romero García, Nadia Cristina (2009) *La canción cardeche en el ejido de Sanpioríz, Durango: un depósito de la memoria colectiva*. Tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Rosa Zaragoza, Victoria (1985). *Literatura oral en el municipio de Temascalcingo, Estado de México*. Tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Anexo 4. Fotografías e imágenes de la región



Mixteca Baja



Carretera paramericana



Yuku kaua o Cerro de la Peña



Juana Reyes



Juan Isidro Martínez



Fausta González



Concepción Cazares



De izquierda a derecha: segunda posición: Francisca Velasco, tercera posición, Priscila Aguilar y quinta posición, Fidencia Bruno



Sigura Reyes



Francisco Castro Santos



Juan Castro Santos



Francisca Velasco Aguilar



Regina Velasco Aguilar



Fotografías de la noche de *Todos los Santos*



Disfraz en Fiesta de Año Nuevo



Guadalupe en su paraíso



Escritor mixteco